



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Ciencias Sociales
Maestría en Innovación Educativa

El significado de autoridad profesoral desde la perspectiva de los estudiantes de la
Universidad de Sonora y sus implicaciones en la formación

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestra en Innovación Educativa

Presenta:

Karla Beatriz Hernández Camarena

Director:

Federico Zayas Pérez

Co-Directora:

Dra. Ma. Teresa Fernández Nistal

Lectoras sinodales:

Dra. Claudia Cecilia Norzagaray Benítez

Dra. Rocío Arreguín Moreno

Hermsillo, Sonora, 6 Noviembre del 2017

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora a 6 Noviembre de 2017

Dr. Juan Pablo Durand Villalobos

Coordinador de la Maestría en Innovación Educativa

Presente.-

Por este medio se informa que el trabajo titulado **“El significado de autoridad profesoral desde la perspectiva de los estudiantes de la Universidad de Sonora y sus implicaciones en la formación”** presentado por la pasante de maestría, **Karla Beatriz Hernández Camarena** cumple con los requisitos teóricos y metodológicos para ser sustentado en el examen de grado, para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente

Dr. Federico Zayas Pérez
Asesor-Director

Dra. María Teresa Fernández Nistal
Asesor-codirectora

Dra. Claudia Cecilia Norzagaray
Benítez
Asesor-Sinodal

Dra. Rocío Arreguín Moreno
Asesor-Sinodal

*A mi familia, especialmente a mi abuelita Beatriz y a mis padres,
por su amor, enseñanzas y apoyo incondicional.*

¡Gracias!

Reconocimientos y agradecimientos

Al Consejo de Ciencia y Tecnología CONACYT por el apoyo prestado.

A la Universidad de Sonora y a la Maestría en Innovación Educativa de la División de Ciencias Sociales. A su planta académica, especialmente al Dr. Juan Pablo Durand Villalobos, Coordinador del Posgrado.

Mi reconocimiento al Dr. Federico Zayas Pérez, por fortalecer mi formación académica al dirigir esta investigación. Agradezco su acertada asesoría, paciencia y dedicación para desarrollar mis habilidades de investigación, comprensión y reflexión crítica. Por ser un profesor que sabe transmitir el conocimiento y crear el vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

A la Dra. Ma. Teresa Fernández Nistal, profesora investigadora del Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora, por aceptar la Co-Dirección de este trabajo. Por su atención, dedicación y observaciones puntuales a la tesis.

A las asesoras sinodales, Dra. Claudia Cecilia Norzagaray Benítez y Dra. Rocío Arreguín Moreno, por sus observaciones y sugerencias constructivas, compromiso y retroalimentación constante.

Al Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (CONICET-IRICE), por las facilidades brindadas durante la estancia de investigación en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Al Dr. Adrián A. Ascolani, Director de este centro, por integrarme en charlas académicas y grupos de investigación. Y, especialmente, a la Dra. María Paula Pierella, por aceptar recibirme y compartir sus conocimientos en la temática autoridad profesoral, por su diálogo constructivo y retroalimentación al documento de tesis, por su calidez humana y confianza.

Al personal administrativo de la MIE, por su amable apoyo en todas las gestiones.

A los estudiantes informantes que hicieron posible este estudio.

A mis amigos y compañeros, a los de la MIE y a los que hice durante la estancia.

A mi familia por su apoyo incondicional, amor y comprensión.

A todos ¡GRACIAS!

Resumen

El objetivo del estudio es describir el significado de autoridad profesoral que tienen los estudiantes de la Universidad de Sonora así como los tipos de vínculos de autoridad profesoral que reconocen, además de explorar cómo tal autoridad está implicada en su formación. Para lograr tales objetivos, el estudio se orienta por un enfoque interpretativo y el método fenomenológico; en el marco conceptual se analizan los conceptos de significado, autoridad profesoral y formación; y se utiliza la técnica de la entrevista en estudiantes de la Universidad de Sonora para conocer sus experiencias con la autoridad profesoral. En los resultados se encontró que estos estudiantes identifican tres significados de autoridad profesoral: el poder, el respeto y la distinción; que los tipos de vínculos establecidos están basados en estos significados; y que ellos repercuten en su formación. Se sugiere continuar la indagación sobre las implicaciones de la autoridad profesoral en la formación de los estudiantes e integrar la percepción de los maestros al respecto, así como otros criterios de análisis, por ejemplo, la edad, el género y la escolaridad de los docentes y estudiantes.

Índice

Resumen.....	6
Introducción	10
Capítulo 1. Antecedentes.....	12
1.1 Investigaciones sobre la autoridad del profesor.	12
1.2 La formación del estudiante y la autoridad del profesor.....	17
1.3 La autoridad del profesor en el contexto educativo	20
1.3 Planteamiento del problema	22
1.4 Justificación	24
1.5 Objetivos de investigación.....	26
Capítulo 2. Marco conceptual.....	27
2.1 El concepto de significado.....	28
2.2 La autoridad profesoral.....	30
2.3 La formación.....	36
Capítulo 3. Aproximaciones metodológicas	43
3.1. Enfoque interpretativo y método fenomenológico.	44
3.2. La entrevista cualitativa semiestructurada	46
3.3 Selección de los entrevistados	48
3.4 Diseño del procedimiento a seguir.....	49
3.5 Recopilación de información y análisis.	50
3.6. El proceso de análisis cualitativo de datos.....	53
Capítulo 4. Resultados de la investigación	56
4.1 Características del significado de la autoridad profesoral.....	56
4.1.1 El poder en el significado de autoridad profesoral	57
4.1.2 El respeto en el significado de autoridad profesoral.....	61
4.1.3 El reconocimiento en el significado de autoridad profesoral	64
4.2.1 El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder.....	71
4.2.2 El vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.....	72
4.2.3 El vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.	73

4.3 Tendencias formativas y no formativas en los vínculos de autoridad profesoral basados en el poder, el respeto y la distinción.....	75
4.4 Implicaciones de la autoridad profesoral en la formación de los estudiantes.....	80
4.4.1 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el poder.	80
4.4.2 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.	82
4.4.3 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.	84
Capítulo 5. Conclusiones.....	89
5.1 Conclusiones generales	89
5.2 Perspectivas a futuro y limitaciones acerca del estudio	92
5.3 Implicaciones metodológicas, teóricas y prácticas.....	93
Bibliografía o fuentes documentales.....	94
Anexos	101

Índice de figuras y tablas

Figuras

<i>Figura 1. El significado de autoridad profesoral para los estudiantes.....</i>	<i>27</i>
<i>Figura 2. Esquema metodológico de la investigación.....</i>	<i>43</i>
<i>Figura 3. Proceso de análisis cualitativo de datos.....</i>	<i>53</i>
<i>Figura 4. Características del significado de autoridad profesoral desde la perspectiva estudiantil.....</i>	<i>57</i>

Tablas

<i>Tabla 1. Categorías y dimensiones del poder en el significado de autoridad profesoral.....</i>	<i>68</i>
<i>Tabla 2. Categorías y dimensiones del respeto en el significado de autoridad profesoral.....</i>	<i>68</i>
<i>Tabla 3. Categorías y dimensiones del reconocimiento en el significado de autoridad profesoral.....</i>	<i>69</i>
<i>Tabla 4. El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder.....</i>	<i>74</i>
<i>Tabla 5. El vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.....</i>	<i>75</i>
<i>Tabla 6. El vínculo de autoridad profesoral en el reconocimiento.....</i>	<i>75</i>

Introducción

La autoridad en la profesión docente es un tema complejo. Hay autores que plantean que está implícita en el ejercicio docente, es decir, que se le puede apreciar en las relaciones profesor-estudiante como un vínculo de autorización, reconocimiento de poder y/o saber, o bien en la expresión de temor a veces asociado a ella (Duarte y Abreu 2014; Pierella 2014; Greco 2007). Para otros, debe ser recurrente, aunque para otros está perdida o desvanecida.

La autoridad, como elemento clave en la formación integral de los estudiantes, ha ido evolucionando junto con los mecanismos de enseñanza, con la masificación y con las reformas de la educación escolar. Así, por ejemplo, la llegada de las nuevas tecnologías a los ambientes escolares ha facilitado el acceso a la información, de manera que, en la misma sesión de clases, se puede verificar la información que brinda el maestro e incluso retar su conocimiento. No obstante, la figura del profesor prevalece así como su función de facilitador o guía en la construcción de conocimiento por parte de los estudiantes: sigue desempeñando un papel activo en educación básica, media y superior.

Hasta hoy son pocos los estudios realizados sobre la autoridad profesoral. Los que se han identificado centran el tema en educación básica y media superior, y el énfasis se coloca en analizar las visiones y experiencias de los estudiantes. En educación superior, también son escasos los estudios identificados. De aquí el interés por investigar este fenómeno en el ámbito universitario, donde tanto profesores como estudiantes han expresado problemas de trato, respeto y sobre todo, autoridad. Problemática que a nuestro juicio tiene que ver no sólo con los comportamientos de maestros y estudiantes, sino también con las concepciones vigentes respecto a la autoridad.

Con esta investigación se pretende comprender el significado de autoridad profesoral que tienen los jóvenes de la Universidad de Sonora. Particularmente interesa averiguar, desde una perspectiva estudiantil, qué tipos de vínculos de autoridad expresa el profesor en su práctica y explorar cómo la autoridad docente influye en la formación de los estudiantes.

El trabajo se compone de cuatro capítulos. El primero se construyó a manera de antecedentes, para presentar las investigaciones cualitativas sobre la autoridad del profesor en la experiencia formativa, se destacan los tipos de autoridad identificados y lo que suele aceptarse por autoridad en el contexto educativo. Con tales referentes se define el problema de investigación y su justificación, los objetivos generales, los específicos y las preguntas de investigación.

El segundo capítulo refiere al marco conceptual, se presentan los conceptos básicos vinculados con el problema de investigación: el significado, la autoridad profesoral y la formación.

En el tercer capítulo se describe la perspectiva metodológica que orienta el estudio, el enfoque, el método y la técnica de investigación; también, el procedimiento de levantamiento de información y el de análisis, tareas sustantivas en la fase de organización e interpretación de resultados.

Posteriormente se presenta el capítulo de resultados. Primero los resultados descriptivos y después el análisis reflexivo realizado con base en los objetivos del estudio y los referentes teóricos consultados. En este último capítulo se da respuesta a las preguntas de investigación planteadas, a partir de describir los principales hallazgos de las entrevistas e interpretarlos: se presentan las características del significado de autoridad de los estudiantes y se describen los tres significados de autoridad profesoral identificados, los tipos de autoridad implícitos así como sus respectivas y posibles implicaciones en la formación personal y profesional de los universitarios.

Por último, las conclusiones de la investigación y algunas recomendaciones para estudios futuros.

Capítulo 1. Antecedentes

En este apartado se presentan datos de interés sobre la autoridad del profesor en la relación profesores-estudiantes universitarios y respecto a cómo tal relación repercute en el proceso formativo. Mediante una revisión de los objetivos, metodologías y resultados de distintas investigaciones en educación superior, la mirada se centra en la relación de autoridad que se da en el proceso de enseñanza-aprendizaje entre estudiantes y profesores en el contexto de la universidad, pues suponemos que la relación de autoridad entre ellos influye en la formación del estudiante universitario.

1.1 Investigaciones sobre la autoridad del profesor.

Con los desafíos, polémicas y fenómenos sociales presentes en el mundo educativo de hoy, el valor de la autoridad del profesor en el aula escolar ha cambiado. Algunos estudios al respecto se enfocan en su extremo negativo; en el autoritarismo; otros hacen notar la falta de autoridad en la clase cotidiana; y, otros, resaltan la importancia de la fuerza de la palabra, del discurso del profesor en el proceso pedagógico (Greco, 2007; Durán, 2010; Klein, 2011). De ahí las preguntas: ¿qué significa la autoridad del profesor?, ¿representa el establecimiento de reglas y normas en el salón de clases o el control y ejercicio del poder por parte del profesor hacia sus estudiantes? o ¿va más allá de los conceptos de disciplina, control y dominación?

En un estudio estadístico-comparativo realizado por Duarte y Abreu (2014) a profesores y estudiantes universitarios en México, con el propósito de conocer la importancia que tiene la autoridad docente en la práctica educativa, identificaron cuatro factores influyentes: 1) ser exigente, 2) mostrar conocimiento de la asignatura, 3) realizar evaluaciones justas; y 4) el acompañamiento-guía que brindan. Este último factor fue valorado como el más importante por los estudiantes, opinaron que tales maestros-guía refuerzan sus competencias cognitivas y para la vida, es decir, fortalecen su proceso formativo y los preparan para enfrentar los retos que pueden presentarse en su vida profesional.

Para los profesores y estudiantes participantes en ese estudio, la autoridad del docente implica un profesor con actitud innovadora e intuitiva, que relaciona el pensamiento, la razón, el juicio y la conducta con la cultura, la historia y el contexto actual, aspectos que –opinan- repercuten en la formación de ambos, estudiantes y maestros (Duarte y Abreu, 2014). Otro hallazgo interesante del estudio es el alto valor conferido a la creación de vínculos en el proceso de interacción pedagógica, asociado esto con el sentimiento de pertenencia al grupo o institución, factor decisivo para el logro de los objetivos educativos. En la autoridad profesoral se advierte entonces la implicación de procesos que tienen que ver con mecanismos de poder y control en el ámbito educativo, pero también con ciertos atributos o características personales que afectan el tipo de vínculo establecido en la interacción pedagógica y en la formación del alumno. La formación depende de la educación, se requiere estudiantes con habilidades y conocimientos para actuar en una civilización industrializada, un educando ambicioso, competidor pero también respetuoso de la autoridad, capaz de adaptar su conocimiento a los cambios sociales, con pensamiento crítico. Por ello la autoridad del docente implica una relación bidireccional, vinculada con los conceptos de poder, disciplina, libertad y permisividad, pero también con los valores y la educación.

Pierella (2012) por su parte, realiza una investigación cualitativa para analizar cómo los estudiantes universitarios interpretan la autoridad, toma en cuenta los procesos de autorización y reconocimiento, así como las expresiones de desacreditación. La autora destaca que en épocas antiguas era más sencillo diferenciar a los profesores de los estudiantes, pues los primeros tenían un estilo y edad que lo distinguía de los segundos. Sin embargo, reconoce Pierella, ese reconocimiento simbólico, el significado de los procesos de autorización y las formas legítimas de relación humana, cambian según el contexto y la época en la que se encuentren. El profesor de antes podía distinguirse a simple vista, su salón de clases era su escenario y la escuela su monumento. En cambio, el profesor de hoy no tiene una forma específica de ser identificado y puede tener la misma edad que sus estudiantes e incluso ser más joven (Pierella, 2012; Duarte y Abreu,

2014). El estudio de Pierella destaca cinco aspectos de la autoridad profesoral en la perspectiva estudiantil: 1) reconocen que sus profesores pueden ser figuras formadoras en el proceso pedagógico, pero también pueden imponer y producir sentimientos de temor. 2) además de respetarlos por ser profesores, los reconocen como autoridad si el reconocimiento es recíproco. 3) el conocimiento y la experiencia son fundamentos importantes al momento de reconocer al profesor universitario. 4) la personalidad del profesor, su carisma, es otro aspecto clave en la relación de autoridad. Y 5) los estudiantes universitarios argentinos tienen claro que la autoridad no es un atributo del profesor, sino que se gana a lo largo del proceso formativo.

Las consideraciones anteriores permiten ampliar el panorama de estudio de la autoridad profesoral, al concebirla como expresión en la interacción educativa, como parte de un proceso que se crea en la experiencia y se refleja en los hábitos y las costumbres de las prácticas del profesor.

Klein, por su parte, analiza las tensiones de la relación docente-estudiante donde el problema de la autoridad se expresa en los ritos de las culturas institucionales, define el rito como un uso o una costumbre, y estudia si las costumbres educativas afectan o inciden en la vida cotidiana y en la relación profesor-estudiante así como en el proceso formativo de enseñanza-aprendizaje. En su estudio, el autor encontró que las costumbres implican una construcción de representaciones, ideas y creencias que afectan a los profesores, a los estudiantes y al vínculo que los une en las actividades pedagógicas cotidianas, las cuales realizan consciente o inconscientemente en la institución.

El autor citado plantea que esas costumbres se vuelven predecibles, se convierten en rutinas, en el ritual que fortalece el trabajo del profesor y que al ser acciones realizadas de forma mecánica pueden llegar a convertirse en creencias de lo que debe hacer un profesor (Klein, 2011). En sus resultados, llama la atención en el rol del profesor, determinado por normas y expectativas sociales asociadas con la actuación y posición de tal sujeto social; e invita a cuestionarnos y preocuparnos por la realidad que ocurre al interior de las aulas universitarias, donde la técnica de la clase frontal sigue siendo predominante. Concluye que el rol

del profesor depende de las normas y expectativas sociales, caracterizados por una serie de ritos que se dan en el ambiente escolar. Esto nos sugiere preguntar también cómo influye en ese rol el tipo de estudiante.

Otra investigación realizada por Duran (2010), analizó la crisis de la autoridad y encontró que el vínculo de autoridad además de establecer normas y ayudar en el orden de la clase, implica acompañar al estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, preparándole para las diversas situaciones a las que se enfrenta en la vida, por lo cual recomienda al profesor tener una actitud innovadora e intuitiva. Esto coincide con lo dicho posteriormente por Duarte y Abreu (2014), los autores reconocen que formar ese vínculo entre profesor-estudiante es complicado porque, además de la acción pedagógica, está implicada la libertad del otro; y que conjuntamente, en esa interacción, está en juego el papel del adulto, el dominio, las subjetividades y los valores del otro. Por eso su llamado a buscar nuevas formas de concebir la autoridad y por revisar la crisis de la autoridad adoptando una perspectiva teórica sociológica. Al hacerlo, advierten su vinculación con un determinado modo de entender la relación educativa heredada de la modernidad, con las transformaciones de la familia, del Estado, de la economía y del medio escolar.

En su trabajo, Greco (2007) define a la autoridad del profesor como un lazo donde se crean vínculos en la relación profesor-estudiante que ocurren durante la experiencia formativa. Es en esa relación asimétrica del profesor con sus estudiantes, donde se ubica la autoridad profesoral en un tiempo y espacio cultural, histórico y social que ellos tienen en común en el terreno educativo. La fuerza de ese vínculo recae en la palabra, en el discurso educativo que se ha transformado con el tiempo y llegado a una etapa de incertidumbre, crítica y necesidad de reflexión. La autoridad ligada al poder, a la palabra y a la autorización. Las palabras tienen el poder de hacer efectiva o no una experiencia educativa, sea a través de la habilidad de escuchar, hablar, leer o escribir.

En ese sentido, Zamora y Zerón (2009), plantean que la autoridad pedagógica implica una relación docente-estudiante mediada por el saber, el conocimiento y la cultura, y no por la exigencia de un mandato ciego. Ellos

destacan que así como un profesor en soledad no es autoridad, tampoco ésta puede ser reducida a una mera estrategia del docente para ser reconocido por sus estudiantes. En otras palabras, sin un saber, la autoridad pedagógica no tiene lugar, siendo fundamental que la relación educativa de los actores se oriente hacia el aprendizaje, y no hay aprendizaje sin enseñanza de algo. Para los autores, este tipo de autoridad se aleja de las tácticas de control de aula que sólo se interesan en la obediencia del educando; plantean que la autoridad se construye en la interacción cotidiana docente-estudiante, y que tal proceso es guiado de manera consciente y planificada por un trabajo reflexivo y solitario que realiza el docente sobre su propia práctica pedagógica.

Por otra parte, está la concepción de autoridad arbitraria, es decir, aquella que no se ejerce en función de las necesidades de los otros sino con base en los gustos, prejuicios y manías personales; se sustenta en el dominio del grupo simplemente por desempeñar una función superior de jerarquía o poder sin considerar que tal actuación debilita el reconocimiento que pueda hacer el estudiante del saber, conocimiento y experiencia del profesor. En ese tenor, Ramo (2005) señala que el rechazo y rebeldía que origina la autoridad arbitraria en la práctica docente ha llevado al abandono del ejercicio de la “verdadera autoridad” en el sentido que planteaba la vieja tradición aristotélica de reconocer al líder por sus habilidades, aptitudes y aspectos de tipo moral o pedagógico.

Rojas y Lambrecht en 1998 publicaron un estudio sobre el rasgo moral de la autoridad profesoral, la cual alude a las actitudes, comportamientos y rasgos de confianza que abren la vía de la posibilidad para que los docentes infundan respeto e interés por imitarlos, esto es que sean considerados líderes o ejemplo a seguir por sus estudiantes. De acuerdo con los autores, este tipo de autoridad se sustenta en los saberes técnicos y la capacidad para elaborar e implementar clases con metodologías que logran captar la atención, el interés y la motivación del alumnado; pero también en las actitudes, comportamientos y rasgos personales del docente, los cuales brindarán al estudiante la confianza y una atmosfera de tranquilidad, paz y civilidad.

Por su parte, Giroux y McLaren (1998), refieren a la autoridad emancipadora como aquella que expone y desafía la visión dominante de los maestros como básicamente técnicos o servidores públicos, y cuyo rol tradicional es ejecutar, más que conceptualizar la práctica pedagógica. Para estos autores, la autoridad emancipadora dignifica el trabajo docente, por considerar a éste -el trabajo docente-, una práctica intelectual con respecto a sus características formales y con relación a la naturaleza del contenido temático discutido. Señalan que la formación del estudiante en educación superior va más allá de la transmisión y actualización de información y conocimientos para su preparación profesional, más que sólo desarrollar habilidades técnicas al servicio del mercado de trabajo. En educación superior, además de la función instruccional, el docente desempeña una función humanista, moral y social, sobre todo si se considera su contribución a la formación de personas en valores y normas sociales compartidas por la tradición y cultura de un contexto socio-histórico determinado.

La autoridad emancipadora se sustenta en las funciones instruccional y formativa que juega el docente en el proceso pedagógico, pretende formar personas en cierta tradición y cultura, tomando en consideración los valores y normas socialmente compartidos. Es el tipo de autoridad que se esperaría encontrar de manera predominante en la interacción pedagógica docentes-estudiantes de educación superior.

En síntesis, de los artículos revisados se desprende que la autoridad profesoral no es una cualidad del profesor. En el mundo educativo, tanto el concepto de autoridad del profesor como los tipos de autoridad son vínculos establecidos en el proceso de interacción profesores y estudiantes que tiene lugar en cada experiencia vivida durante ese proceso pedagógico, donde el objetivo no es solamente transmitir conocimientos sino formar ciudadanos con valores, reflexivos y críticos, capaces de adecuar sus conocimientos a su contexto y realidad social.

1.2 La formación del estudiante y la autoridad del profesor.

Con relación a las investigaciones sobre autoridad, nos damos a la tarea de presentar algunas conclusiones a las que llegaron investigadores respecto a los

temas de autoridad, formación e interacción profesor-estudiante en el ámbito universitario.

Méndez García (2007) llega a la conclusión de que la universidad es una fuente que propicia el desarrollo integral de los estudiantes en su formación personal y profesional. Para este autor, el perfil de egreso del estudiante se relaciona con la información recibida por la institución y la universidad se constituye en el espacio donde se fomenta la participación, reflexión y crítica de los estudiantes. Concibe la formación integral de los estudiantes universitarios como aquélla que le ofrece la oportunidad de alcanzar una serie de competencias académicas, profesionales y cívicas, de cara al pleno desarrollo de una identidad, ciudadanía y profesionalidad, así como una cualificación para el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Ante ese reto, la formación universitaria no sólo requiere de estructuras formales y democráticas que permitan y faciliten el desarrollo integral de los estudiantes, sino que además precisa de un conjunto de prácticas pedagógicas y educativas capaces de generar procesos de convivencia consistentes y significativos en esta dirección. Es precisamente en este marco donde ha de contemplarse a la autoridad profesoral.

El problema de la legitimidad de la autoridad profesoral en educación superior es un hecho que afecta el proceso formativo de los estudiantes, aun cuando algunos digan que está implícita en la práctica educativa y otros sostengan que se haya perdida o devaluada (Duran, 2010, Duarte y Abreu, 2014; Pierella, 2012; Klein, 2011; Tallone; 2010; Greco, 2007).

La literatura consultada (Duran, 2010; Duarte y Abreu, 2014; Pierella, 2012; Klein, 2011; Tallone, 2010 y Greco, 2007) nos dice que el modo de entender y construir la autoridad está en crisis y debemos elaborar otras formas de concebirla, considerando el contexto educativo y social en el que vivimos.

La forma de concebir la autoridad profesoral ya no es la misma, ha cambiado y evolucionado, ahora el profesor debe ser reconocido por los estudiantes y ganarse su respeto (Tenti Fanfani. en Durán, 2010).

Los organismos internacionales y nacionales en el ámbito educativo actual, concuerdan en señalar que la formación brindada por el sistema educativo es clave para avanzar en cuestiones económicas, culturales, sociales y políticas, pero también para fomentar el pensamiento crítico e independiente de los estudiantes. Para ello, se efectúan reformas curriculares e impulsan diversos programas de capacitación docente. Tales cambios en educación superior añadieron complejidad a la empresa educativa, las miradas se dirigen ahora hacia su análisis y comprensión, tomando en cuenta factores externos e internos, así como las interacciones de unos con otros.

Entender la organización universitaria y sus dinámicas de cambio constituye hoy en día foco de interés de varios estudios. Por ejemplo, se habla de analizar las representaciones simbólicas que los actores académicos construyen de sus roles y prácticas, de sus lazos de pertenencia, sus relaciones entre pares y con el mundo externo; también sus modos de concebir y juzgar la autoridad, describir su trabajo y apreciar la materia con que ellos se afanan diariamente, y que luego transmiten e intercambian a través de los discursos e ideologías propias del campo académico, con sus reglas, ritos y leyendas (Brunner, 2007:ix-xvi).

En síntesis, el papel jugado por las universidades es histórico, cambiante, han intervenido desde la creación de ideas nacionalistas educadoras y el desarrollo de una experiencia técnica necesaria para el desarrollo del país, hasta la formación de líderes políticos e intelectuales; pero también, al evolucionar su conexión con la economía y las necesidades de la sociedad, con la masificación y el desarrollo de las sociedades. En todos esos procesos, la educación universitaria ha tratado de proporcionar conocimientos básicos, habilidades de lógica, pensamiento crítico y expresión escrita, para vivir en una sociedad cambiante (Altbach, 2008).

La calidad educativa y la formación integral son aspectos clave en la formación de los estudiantes universitarios. A continuación, resaltamos estos aspectos en algunos puntos de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 2009 y de la Comisión de Derechos Universitarios de la Universidad de Sonora, con el propósito de enfatizar la necesidad de analizar la autoridad del docente, en especial las concepciones de autoridad profesoral de los estudiantes en esta institución.

1.3 La autoridad del profesor en el contexto educativo

En los objetivos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, se señala que México necesita un sistema educativo de vanguardia, equitativo, con profesores y escuelas de excelencia que impulsen la mejora del conocimiento (OCDE, 2012, pp.3-6).

Por otro lado, en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior 2009, se plantean como desafíos de la responsabilidad social de la educación superior, el cultivar en los estudiantes el pensamiento crítico e independiente así como su capacidad de aprender a lo largo de toda la vida. Para garantizar la calidad en la enseñanza superior es preciso reconocer la importancia de atraer y retener a un personal docente y de investigación, calificado, talentoso y comprometido con su labor (UNESCO, 2009, pp.3-4).

Los jóvenes necesitan no solo adquirir los conocimientos básicos, sino también desarrollar un pensamiento crítico e independiente, el cual se construye en el día a día en las clases, con sus profesores, al desempeñar estos últimos el papel de guía en esa labor en una relación de autoridad que puede definir la experiencia formativa de los estudiantes. Este tipo de objetivos, relativos a la formación integral, se retomarán de nuevo en el segundo capítulo de este documento, al presentar las características que el profesor, se esperaba, pueda promover en los estudiantes universitarios.

Como sabemos, la universidad es una institución global y centro de un sistema internacional que abarca aspectos de tecnología, comunicación y cultura, donde se genera aprendizaje y se almacena sabiduría (Altbach, 2009).

Sin embargo, la formación que brinda la universidad pareciera contraria a los objetivos planteados por los organismos internacionales y nacionales cuando se observa el predominio de un tipo de clase frontal tradicional en las costumbres educativas, una formación instrumental, centrada en técnicas de enseñanza y ritos educativos decimonónicos, cuando ésta puede llegar a ser el lugar de experiencia y de construcción de disciplinas, saberes, ciencias y nuevas creencias (Klein, 2011; Villegas, 2008). A continuación algunos lineamientos.

En el marco normativo de la Universidad de Sonora, en la Ley Número 4, Orgánica de la Universidad (1991) se plantea:

Que los académicos sustentan la formación integral del alumno, fomentando en él la conciencia de solidaridad y justicia que se enmarca en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (marco normativo de la Universidad de Sonora; pág. 26-27).

Según el marco normativo de la Universidad de Sonora los académicos son quienes sustentan la formación integral de los estudiantes. Se ha opinado tanto respecto a lo que deben o no deben hacer los docentes que, afirma Díaz Barriga (2005), estos también están confundidos por las exigencias y demandas educativas, tanto que el papel del profesor se ha desvirtualizado al igual que su autoridad.

Por su parte, en el plan de desarrollo institucional de la Universidad de Sonora, se reconocen como debilidades de su planta académica, un alto promedio de edad, de antigüedad, no se renueva a ritmos deseables y parte de sus maestros de tiempo completo no se están desarrollando al máximo su productividad (PDI, 2013-2017, p 42).

Esta breve revisión de objetivos y debilidades de la Universidad de Sonora, permite destacar la formación integral de los estudiantes como uno de sus principales objetivos y la presencia de una problemática en su planta académica que, al parecer, tiende a afectar su productividad. La formación integral se presenta como una forma de enseñar en relación con los objetivos de los organismos internacionales, nacionales y con la propia institución académica. Es en éste ámbito, donde se expresa tal formación, en la interacción pedagógica docente-estudiante, en un proceso que involucra en mayor o menor medida, el trabajo del profesor universitario en el aula y la relación que establece con sus estudiantes.

En la página de “Monitor Universitario” en el 2013, el presidente de la Comisión de Derechos Universitarios de la Universidad de Sonora afirmó que el principal motivo de queja de los estudiantes ha sido el trato irrespetuoso recibido por parte de sus profesores. Otro motivo de queja son las calificaciones y precisa que “... también de parte de los maestros vienen quejas del trato por parte de los

muchachos; ellos dicen que (los estudiantes) vienen muy difíciles e irrespetuosos de las preparatorias” (Nieblas, 2013, “Resuelve Comisión de Derechos Universitarios de la UNISON el 90% de quejas”, p4).

Algo está sucediendo entre los profesores y los estudiantes de la Universidad de Sonora en la interacción pedagógica cotidiana y particular expresión de la autoridad profesoral. Adentrarse en los significados de los estudiantes sobre ello, puede ayudar a comprender un poco más sobre cómo se está presentando tal proceso y a explorar sus implicaciones en el proceso formativo de estos estudiantes, con vistas a delinear alternativas de mejora.

1.3 Planteamiento del problema

Los dos principales problemas a resolver y objetivos por lograr en la educación superior, según los lineamientos, leyes y programas nacionales e internacionales son la calidad y eficacia de la educación (UNESCO, 2009, 2012; el PND, 2013-2017; OCDE, 2012 y PSE, 2013-2018). Para ello se han propuesto reformas curriculares, planes y programas de formación, capacitación y estímulo docente. Además, en los programas para motivar a los docentes se ha acentuado la exigencia de tareas de investigación y gestión. En tales cambios y reformas, al parecer, se ha modificado el papel que desempeña el profesor en la formación integral del estudiante así como su tradicional función de autoridad en el aula.

En la universidad, las generaciones pueden encontrarse sobre la base de la aceptación de diferentes posiciones y el reconocimiento de la igualdad, la autoridad es cuestionada como fenómeno en el que se expresan las paradojas y ambivalencias del lazo social (Pierella, 2012). Anteriormente, los mecanismos de enseñanza radicaban en el premio y castigo; en el siglo XIX, con el inicio de la masificación (Calisto, 2006), el conocimiento radicaba en el docente y de eso no había duda; pero con las reformas educativas de finales del siglo XX y lo que va del XXI, el estudiante es visto ahora como formador de su propio aprendizaje y el maestro como guía de tal proceso, alterando con ello la tradicional figura y función de éste último como autoridad educativa.

De manera que, uno de los desafíos paradójicos, complejos y asimétricos al que se están enfrentando los profesores en la interacción con los estudiantes, es la legitimidad de su autoridad. Decimos complejo porque intervienen muchos factores,

desde la institución educativa, el rol del estudiante y del profesor, las subjetividades de los alumnos y profesores, así como las creencias y valores tradicionales en oposición a los de hoy en día, todo ello en la era tecnológica, donde la disposición y acceso a la información es muy fácil. En la misma clase, si un estudiante duda de la información recibida, puede verificarla accediendo a diversas páginas web mediante su teléfono celular o equipo de cómputo.

Al mismo tiempo, puede estar presente una autoridad caracterizada por violencia o maltrato por parte de los profesores, por la cual los alumnos se sienten humillados y violentados, tensos, con miedo, creándose así situaciones de conflicto (Pierella, 2012). Por eso nos llama la atención las quejas puestas por los estudiantes de la Universidad de Sonora ante la Comisión de Derechos Universitarios, tal situación nos permite considerar que han vivenciado situaciones de maltrato y abuso de autoridad por parte de sus profesores (Nieblas, 2013, “Resuelve Comisión de Derechos Universitarios de la UNISON el 90% de quejas”, p4).

Esto nos interesa, porque como señalan Greco (2007), Duran (2010), Klein (2011), Pierella (2012), Duarte y Abreu (2014), la autoridad docente es un aspecto clave en la formación de los estudiantes y es un tema que se encuentra en crisis en el mundo educativo. Es un hecho que el contexto educativo ha pasado por transformaciones importantes que dificultan al profesor ganarse el reconocimiento y respeto de los estudiantes, esta situación permite cuestionarnos ¿qué está pasando con la autoridad profesoral?

Las investigaciones sobre el tema han encontrado que los vínculos creados en la interacción de autoridad, ayudan al estudiante a forjarse un sentimiento de pertenencia a su grupo o institución, lo cual le ayudará a lograr sus objetivos educativos (Duarte y Abreu, 2014). También que la autoridad profesoral se presenta de diversas maneras en esa relación entre posiciones desiguales, de estudiantes y profesores, centrados en la experiencia educativa, donde la personalidad de los profesores es un aspecto importante en el proceso de delegación de su autoridad (Pierella 2012). Teniendo en cuenta que según el contexto y la época en que nos encontremos, el reconocimiento de autoridad profesoral cambia y, que el mundo educativo actual exige a los profesores universitarios preparar a sus estudiantes integralmente (Klein, 2011), el

investigar la relación de autoridad entre profesores y estudiantes nos lleva a centrar el problema en la experiencia formativa de los sujetos universitarios.

El problema de investigación es que en Sonora existe un vacío en el conocimiento sobre la autoridad profesoral y más aún respecto a sus implicaciones en la formación de los estudiantes de educación superior. Por ello, este trabajo empírico se centra en describir el significado de autoridad profesoral en la perspectiva de los estudiantes de la Universidad de Sonora, en identificar los tipos de autoridad que tales sujetos significan y en sólo explorar cómo tal autoridad repercute en la formación de los estudiantes.

Describir los significados de autoridad profesoral que tienen los estudiantes nos ayudará a entender un poco más los significados que estos sujetos le atribuyen en relación con su formación, al explorar las respectivas implicaciones de tales significados en su experiencia formativa. Pues es a través de la experiencia de eso que pasa y transforma al sujeto, donde se crean los significados (Larrosa, 2003).

1.4 Justificación

La sociedad del conocimiento es también la sociedad del aprendizaje (Rovira y Martín, 2012) y es por ésta que la educación ha pasado por distintos cambios. Desde que se dio la masificación, no solo la matrícula se ha incrementado, también la cantidad de materias, la forma de dar clases y el currículo, pero sobre todo, a partir de la modernidad, cambió de manera drástica la forma de concebir la autoridad docente.

En México, la identidad profesional del docente ha cambiado, quien ha adoptado una identidad de empleado (Díaz Barriga, 2005). En las diversas transformaciones educativas vinculadas con las reformas de planes y programas de estudio, procesos de evaluación, el currículo y la cobertura, poco se ha tomado en cuenta el papel del docente universitario. Además, la política educativa se ha enfocado más al uso y capacitación de las nuevas tecnologías y en mejorar los instrumentos para la evaluación del aprendizaje. Y para mejorar el desempeño del docente, se han creado programas vinculados al otorgamiento de estímulos económicos, por ejemplo,

el Sistema Nacional de Investigadores, el programa de estímulos al desempeño docente y el programa de mejoramiento del profesorado. En estos programas se promueve la imagen de un académico más enfocado a la investigación y otras tareas institucionales que a la profesión misma de ser docente. En sí, las políticas exigen y demandan tantas cosas de los docentes, que estos están confundidos (Díaz Barriga, 2005).

Por ello, el interés de investigar sobre las figuras de autoridad profesoral (Blanco y Pierella, 2008) y las formas en cómo las conciben los estudiantes universitarios mexicanos en su particular contexto educativo. Analizar si los maestros, por el hecho de haber sido contratados por la institución ya son autoridad y cuál es la visión de los estudiantes al respecto. Toda vez que son estos últimos quienes están en contacto diario con esa fuerza de poder, disciplina y/o respeto, en un vínculo de relaciones asimétricas, verticales, que puede hacer que la institución sea un lugar habitable, impactar su experiencia formativa con la palabra, al comprender o transmitir conocimientos (Greco, 2007), o afectar negativamente su formación.

Este análisis nos permite pensar y reenfocar temas clásicos de las ciencias sociales como el de la autoridad, desde la manera en como los profesores y los estudiantes la conciben, hasta como se da el fenómeno en el tiempo presente en un centro universitario. Estudiar el tema en este ámbito educativo nos permitirá conocer desde la perspectiva estudiantil, el fenómeno de la autoridad docente y el vínculo que se crea en la interacción profesor-estudiante (Blanco y Pierella, 2008; Durán, 2010). Pareciera que la autoridad puede llegar a ser algo más en el aula de clases que un mero acto de autorización.

A partir de esta investigación, se espera esbozar algunas implicaciones prácticas, teóricas y metodológicas alusivas a la temática.

En la cuestión práctica, coadyuvar al diseño de programas de intervención respecto al problema de las quejas presentadas por los estudiantes a la Comisión de Derechos Universitarios de la Universidad de Sonora.

La implicación teórica reside en la información resultante del estudio empírico, las concepciones de autoridad profesoral que significan los estudiantes

universitarios de Sonora, México, se puede añadir a la de trabajos desarrollados en otros países y contextos en esta línea de investigación.

Y la implicación metodológica reside en el procedimiento de análisis e instrumento de trabajo utilizado, la entrevista semiestructurada, sus ejes temáticos pueden orientar el desarrollo de futuras investigaciones en esta temática.

1.5 Objetivos de investigación

Analizar el significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora y las implicaciones de ese significado en su formación.

Objetivos específicos.

- Describir el significado de autoridad profesoral de los y las estudiantes de la Universidad de Sonora.
- Describir los tipos de vínculos de autoridad profesoral según el significado de los y las estudiantes universitarios.
- Describir cómo la autoridad profesoral está implicada en la formación de los y las estudiantes universitarios, según su propia perspectiva.

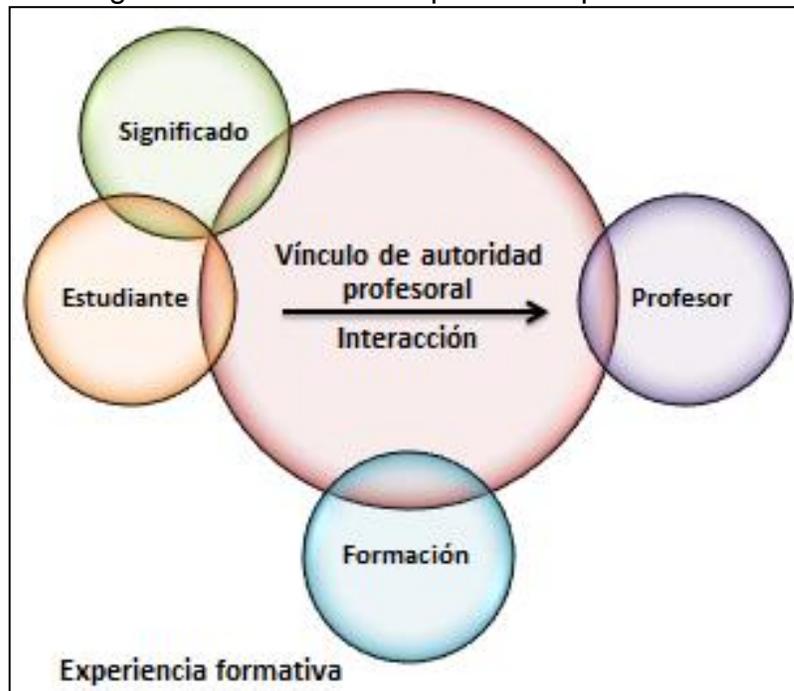
Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las características del significado de autoridad profesoral de los y las estudiantes de la Universidad de Sonora?
- ¿Cuáles son los tipos de vínculos de autoridad profesoral según el significado de los y las estudiantes universitarios?
- ¿Cómo está implicada la autoridad profesoral en la formación de los y las estudiantes universitarios, según los significados que le otorgan?

Capítulo 2. Marco conceptual

Es en el contexto de la experiencia educativa donde ocurren las interacciones profesor-estudiante, en el aula o en los distintos espacios de la institución educativa, estos momentos tienden a marcar la forma de vivir y ser de uno mismo, cambian o adecuan los significados de algo que ya se tenía. En ese proceso de interacción enseñanza-aprendizaje, los maestros imparten contenidos académicos, sociales y culturales que inciden en la formación de sus estudiantes pero también de ellos mismos en su calidad de profesores. Y es en tal proceso de interacción donde nos cuestionamos sobre el significado de la autoridad profesoral, la cual tiene que ver con los sujetos, con los contenidos y experiencia educativa, sobre todo, con la formación de los estudiantes universitarios.

Figura 1. El significado de autoridad profesoral para los estudiantes



Fuente: Elaboración con base en asesorías (2017)

A continuación, definimos los tres conceptos que guiaron el marco conceptual en este trabajo derivados de los objetivos y preguntas de investigación: significado, autoridad profesoral y formación.

2.1 El concepto de significado

El concepto de significado nos ayudará a descifrar y tratar de entender las acciones expresadas verbal o textualmente por los entrevistados al describir la autoridad profesoral. El Diccionario de Filosofía (1980), define la palabra *significado* como "...la posibilidad de referencia del signo a su objeto, con dos aspectos claves: nombre y concepto/ esencia, los cuales van juntos, pero no podemos identificar uno con otro, es decir, se puede tener un mismo nombre para un objeto pero su concepto o esencia es diferente". Tal definición de significado refiere a nombrar una cosa o tener un concepto de ella; refiere a una idea que representa o evoca elementos lingüísticos, palabras, expresiones o textos.

En el ámbito escolar, el concepto significado y su construcción, alude a un proceso de relación profesor-estudiante. En ese ámbito, interesa recordar las definiciones de significado propuestas por Vygotsky, Bruner, Lederach y Andrade.

Para Vygotsky (citado en Arcila et al. 2010) el significado refiere a las representaciones que construye el sujeto por medio del uso de signos, lo cual ocurre en dos momentos: en el plano interpsicológico y el intrapsicológico, es decir primero surgen en la relación (objetos, acontecimientos) y luego en el pensamiento (signos).

Por su parte, Bruner (citado en Arcila et al. 2010) entiende los significados como construcciones entre el hombre y la cultura en la cual se hallan inmersos, para él los significados tienen dos líneas de origen, la de tipo biológico (protolingüística) y la de origen cultural. Cuando se entrecruzan las dos líneas surge una negociación que permite la constante transformación de los significados. Los significados sirven de mediador entre la cultura y el hombre, porque si el hombre no construye significados no puede ser parte de ella; favorecen la construcción de los Yoes implícitos en cada sujeto.

La construcción de significado tiene que ver entonces con el proceso de dar sentido a algo y se logra al relacionar ese algo con otras cosas ya conocidas, además el cambio de significado requiere una función de re encuadre o re enmarque definido como un proceso mediante el cual algo se reubica y se relaciona con cosas diferentes. El significado se logra cuando le encontramos

sentido a ese algo, sea objeto, hecho, relación o situación. Se logra al relacionar ese algo con otras cosas ya conocidas, cuando hay cambio es porque hay una adecuación (Lederach citado en Ballesteros, 2005 p: 234-235).

El significado es entonces un fenómeno social mediado culturalmente cuya existencia depende de un sistema previo de símbolos compartidos. Pierce planteaba que el significado depende no solo de un signo y de su referente, sino también de un interpretante, una interpretación mediadora del mundo en función de la cual se establece la relación entre signo y referente (Andrade, L. 2002).

En resumen, el significado es la relación entre el signo, símbolo u objeto con el referente, el que interpreta. Se va a dar o va a surgir en la relación que la persona tiene con los sucesos, experiencias o cultura. El relacionar algo con otra cosa que ya se conoce es parte del proceso de construcción del significado, lo cual puede cambiar, adecuarse o continuar igual. Si bien es un proceso que sucede principalmente en uno mismo, también tiene que ver con lo social y el conocimiento ya poseído, de ahí su relación con el vínculo de autoridad y con la formación que se obtiene de la experiencia, toda vez que se trata de un proceso que implica conocer, adecuar y transformar.

En ese sentido, Gergen (citado en Arcila et al. 2010), al abordar el concepto *significado*, lo define como una construcción racional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada, de manera que el lenguaje no tiene significado por sí solo, adquiere valor en la relación. Plantea que su función es favorecer la inclusión ya que en la medida en que se construyen, deconstruyen y co-construyen en la relación, cualquier tipo de significado es válido (citado en Arcila, et al., 2010).

Se puede concluir entonces que el significado encuentra su valor en el proceso interactivo y que puede adecuarse o cambiar en ese mismo proceso. Por ello, en este trabajo interesa abordar y conocer el significado de la autoridad profesoral que surge en la relación profesor-estudiante, en ese vínculo constante y cotidiano que se presenta en ambientes universitarios entre maestros y estudiantes.

2.2 La autoridad profesoral

A continuación, describimos como se entendió el concepto de autoridad profesoral en esta investigación y algunas otras concepciones en la misma línea. Nos quedamos con el concepto de autoridad profesoral como ese vínculo en el cual están implicadas características de admiración, respeto y liderazgo, o bien características de dominación, control o temor; y se asume que según sean unas u otras, influyen en la formación de los estudiantes.

Retomamos el concepto de autoridad profesoral de los trabajos realizados sobre la autoridad en la Universidad por Pierella (2012, 2014), quien afirma que la autoridad es ante todo un vínculo, "...una relación social e intersubjetiva, en la que es preciso que existan por lo menos dos personas... que implica no sólo atributos o principios, sino principios reconocidos", por ende, "sólo existe si es recibida" (De Certeau, 2006, en Pierella, 2012).

Pierella señala que se necesita entonces "del reconocimiento, la confianza, la creencia para que se constituya a alguien como autoridad, para que una persona adquiera esa fuerza que la coloca en un plano superior. Y en este sentido, las interpretaciones de esos otros ocupan un lugar central [...] la autoridad profesoral es una cuestión de vínculos, formas de interpretación de esos vínculos atravesados por el poder, un poder un tanto extraño en la medida en que descansa en un derecho, el derecho a la legitimidad, al reconocimiento" (Ricoeur, 2008, en Pierella, 2012). Lo que adquiere centralidad en tal definición es la expresión "derecho a...", de la que se desprende que no existe autoridad si no se le concede a alguien el derecho de ser reconocido; derecho que legitima a la autoridad y reconocimiento que dignifica la experiencia del que autoriza (Pierella, 2012). A su vez, cuando se dice "poder reconocido o no", por este "o no", se insinúa la duda en el corazón mismo de la definición (Ricoeur, 2008).

En los autores revisados (Clark, 1983; Espot y Nubiola, 2011; Cruz Soto 2009; Gadamer, 2000; Weber 1984; Fernández, 2005; Pierella 2012; Ricoeur 2008; De Certeau, 2006; Sennett 1980) hay diversas nociones de autoridad y de los tipos de autoridad que la asumen como un vínculo de poder sustentado en los conocimientos, liderazgo, habilidades y destrezas pedagógicas de los docentes

que se combinan con múltiples características de admiración, respeto y liderazgo, o bien de temor, dominación, control e incluso rechazo.

A continuación, un esbozo de las distintas concepciones de autoridad profesoral que hemos encontrado, con el propósito de ubicar esas distintas maneras que ha sido abordada y entendida. Tales son: autoridad profesoral como prestigio, como reconocimiento, como dominación, violencia o vínculo. Finalmente, el concepto de autoridad profesoral como vínculo que se retoma para orientar esta investigación.

La autoridad como prestigio

Además de describir la alta estima, la reputación sólida o el buen crédito que se le da a un profesor, la palabra prestigio también le significa autoridad (Espot y Nubiola, 2011), de manera que un profesor con prestigio es alguien que cuida su formación intelectual, leyendo, actualizándose y reflexionando sobre lo aprendido.

A estos profesores, nos dicen Espot y Nubiola (2011), se les ha encargado la tarea de formar a los estudiantes, una tarea predisuelta por la sociedad, de manera que en ellos cae la responsabilidad de “sacar” lo mejor de cada estudiante. Para realizar esa tarea, los profesores necesitan tener el prestigio, la autoridad profesional y personal que les ayude en su trabajo profesional. Los profesores universitarios necesitan tener consciencia del importante papel que tienen en el proceso formativo de sus estudiantes.

En sí, un profesor con autoridad docente prestigiosa es alguien que posee alta reputación entre sus estudiantes y también entre sus colegas. Es característica de una persona informada, que busca, investiga y reflexiona.

La autoridad como reconocimiento

Aristóteles, señala Cruz Soto (2009), plantea que la autoridad se sustenta en la comunidad y la concibe coordinada con otras actividades, con el trabajo y la virtud. Por lo mismo, la concibe como un elemento indispensable para dirigir el destino de los ciudadanos en beneficio de la comunidad: “...siempre que alguien sea superior en virtud y en capacidad para realizar las mejores acciones, a ése es

noble seguirle y justo obedecerle. Pero debe poseer no sólo virtud, sino capacidad que le haga apto para la acción”. (Soto, 2009. p: 57).

Tal planteamiento implica que si una persona se distingue de las demás por su comportamiento, aptitudes, valores, habilidades o destrezas, por poseer tales cualidades (apto, seguro y consciente de lo que hace) es bueno considerarle como líder o autoridad. Ese precepto aristotélico también lo retoma Gadamer al plantear que:

“La autoridad no es la superioridad de un poder que reclama obediencia ciega y prohíbe pensar. La verdadera esencia de la autoridad reside en no poder ser irracional, en ser un imperativo de la razón, en presuponer en el otro un conocimiento superior que rebasa el juicio propio. Obedecer a la autoridad significa entender que el otro también es la voz que resuena desde la tradición y que la autoridad-puede percibir algo mejor que uno mismo” (Gadamer, 2000, p. 58-59).

De manera que los profesores son las voces de razón que guiarán a los estudiantes en su formación, y son admirados por su comportamiento, valores, habilidades y destreza, de la cual los estudiantes aprenden día a día, pues estos líderes son un ejemplo diario en el aula, y lo que dicen y hacen repercute en las creencias y opiniones de sus alumnos. Son este tipo de planteamientos los que llevan a cuestionarnos si en la época actual prevalece o ha cambiado este tipo de razonamiento respecto a la autoridad del docente.

La autoridad como dominación

Weber asocia la autoridad con dominación, la cual se aprecia en la superioridad del lenguaje escolar oficial. Ésta se entiende como un estado de cosas en la cual el dominador expresa un mandato que influye sobre los actos del dominado, de manera que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato (“obediencia”). Weber plantea tres tipos de autoridad: la autoridad legal, la cual se caracteriza por obedecer a una regla estatuida; la autoridad tradicional o dominación patriarcal, que es la santidad que se sigue por voluntad propia, tradición o fidelidad; y la autoridad carismática que

se refiere a la creencia o el reconocimiento, como un deber por fe y reconocimiento personal, el cual se debe cumplir (Weber, 1992).

Partiendo de tal definición de autoridad, al ser los profesores los que dominan en el salón de clases, se espera que su palabra sea obedecida por los estudiantes. Pero habrá que distinguir la forma de dominación que asume tal autoridad, si es por normatividad, por creencia o bien por tradición.

La autoridad como violencia simbólica

Bourdieu (citado en Fernández, 2005), por su parte, habla de violencia simbólica, implícita, vivida pero no reconocida, la cual es ejercida por el sistema escolar al favorecer la delegación de una autoridad por parte de las clases dominantes para imponer el arbitrario cultural más adecuado o acorde a sus intereses. Es la autoridad legítima de la que habla Weber, que tiene el profesor por el simple hecho de serlo. Tal noción de autoridad de Bourdieu plantea que es controlada por el sistema para favorecer a las clases dominantes sobre los dominados. En ese sentido, se elige a quien enseñar y de qué manera hacerlo, según convenga al sistema, por eso lo de violencia, porque se plantea distinción en vez de igualdad en el sistema de enseñanza y evaluación, y es simbólico porque los profesores representan ese símbolo cultural de conocimiento, de sabiduría, se abstrae el hecho de que están para enseñar lo establecido normativamente.

La autoridad personalista

El concepto lo define Burton Clark (1991) en su trabajo la organización académica del sistema de educación superior¹ de dos maneras: la autoridad personalista o la autoridad colegiada, ambas son del profesor y se basan en la disciplina.

La autoridad personalista (profesoral) de Weber está basada en la dominación y el poder que tienen los docentes sobre los estudiantes pues son quienes están al pendiente de su trabajo. Ese poder es personal, es de él/ ella, no

¹ Burton Clark describe la autoridad, sus niveles y tipos. En estos últimos, define cuatro maneras de autoridad: la autoridad basada en la disciplina; la autoridad basada en el establecimiento; la autoridad basada en el sistema; y el comodín de la autoridad (el carisma).

viene dado por un reglamento burocrático o norma colegiada. Este es un dominio personal existe desde el siglo XII en el mundo académico (Clark, 1991).

Aunque la autoridad personalista siempre es proclive al abuso, aparentemente, los sistemas de educación superior no pueden funcionar sin ella, ya que está vinculada a las condiciones para la libre iniciativa individual en la investigación, la libertad individual en la enseñanza y la atención personal al estudiante, como método fundamental de instrucción avanzada.

La autoridad colegiada (profesoral), Clark la define como el gobierno de una comunidad académica o comunidad de sabios. Se encuentra en los sistemas de cátedra donde el dominio colegiado es el mecanismo de dominación en la universidad. Se basa en la selección de un jefe (decano o rector) a través de los pares y no de un poder superior. Se trata de que los miembros de la comunidad elijan a su jefe y el sistema de organización que seguirán.

La autoridad como vínculo

El concepto de autoridad como vínculo nos remite a revisar la definición del concepto “vínculo de autoridad” que ofrece el sociólogo Sennett (1980) al acotarla como la expresión emocional del poder, la cual es parte de su teoría sobre los vínculos emocionales que se presentan en la sociedad moderna², de manera que el concepto de autoridad está formado por vínculos y el vínculo de autoridad está formado por imágenes de fuerza y debilidad. En esta perspectiva, se entiende que sin esos lazos de lealtad, autoridad y fraternidad una institución no funcionaría.

Sennett investiga los modos en cómo se organiza las emociones en la sociedad moderna (1980), plantea que los vínculos emocionales pueden tener un sentido de conexión e imposición que es necesario describir en la relación existente entre esos sujetos con quienes se crea el vínculo, por ello más adelante hablaremos de la interacción que hay entre profesores (as) y estudiantes.

Puesto que el vínculo se crea al tratar a otra persona, al estudiar las emociones es necesario hablar de ellas en su proceso histórico. La relación

² En su libro *la autoridad* (1980) Sennett trabaja con tres formas de emoción social: la autoridad, la fraternidad, la ritualidad y con una que no es social sino más reflexiva, la soledad. Las primeras tres crean vínculos de emoción con otras personas, pero la última no. *El intenta probar el significado de una teoría social general sobre el temor a la autoridad en términos humanos concretos y sugerir formas nuevas de cómo pensar las cosas.*

autoridad con autoritario viene desde hace tiempo como algo que las sociedades modernas han adoptado, el ver la autoridad como un aspecto negativo. Esto se debe a las mutaciones que ha presentado el concepto, desde la Grecia antigua con Platón, Aristóteles y Sócrates en sus diálogos de política y filosofía.

Para fines de esta investigación, nos quedaremos con el concepto de Pierella de autoridad profesoral, entendido éste como un vínculo de poder que surge en el proceso de interacción entre profesores y estudiantes con diversas características que van desde la admiración, el respeto y el liderazgo, hasta aquellas otras características autoritarias que aluden a la dominación, control o temor, y que influyen en la formación de los estudiantes. Como dice Sennett (1980), la autoridad es un vínculo entre personas desiguales. Sabiendo que hay diferencias en la experiencia de unas personas y otras, es a partir de esas experiencias que los estudiantes definirán el significado de autoridad profesoral.

Comprender la experiencia ayuda a dar sentido a las interacciones de autoridad, alejarse del “orden del discurso pedagógico”, situarse en un lugar y afirmar las ganas de vivir, porque experiencia es lo que nos pasa, son usos que han cumplido la idea de experiencia en su hacer. Realidad y vida son palabras que dan sentido a la experiencia. La experiencia de vivir es singular. La forma en que hacemos y pensamos nuestra experiencia educativa incluye el encuentro con otros, tanto como con nosotros mismos (Larrosa, 2003).

Dewey ya mencionaba en su teoría de la experiencia la importancia de la significación histórica y su vigencia en el debate teórico contemporáneo, éste era de hecho su credo pedagógico. La educación como método fundamental del progreso, por ello, cuando un docente despliega sus estrategias de enseñanza, educa a un individuo y contribuye, además, a conformar una vida social justa.

Dewey (en Ruiz 2013) hablaba de comprender la experiencia por medio de la continuidad y la interacción. La primera se refiere a los vínculos o experiencias anteriores con las nuevas y las presentes; la segunda refiere a la relación del pasado con lo actual.

Se trata de formar la experiencia desde el punto de vista de la formación y de la transformación de la subjetividad. En la experiencia, la repetición es

diferencia y siempre tiene algo de primera vez, algo de sorprendente, pues en cada repetición de experiencias hay una singularidad única y distintiva que siempre conlleva algo nuevo que influye en la transformación.

El comienzo de la crisis de la autoridad es político, lo más significativo es cuando se expande a la crianza y la educación de los niños. Arendt (citado en Bárcena 2002), propone reconsiderar la autoridad históricamente y las fuentes de su fuerza y significado, pues ya no es lo que era ni sigue siendo en otro tiempo. La relación de autoridad se da entre el que manda y obedece.

Como presenta Villegas (2008) la experiencia no solo implica una reflexión del sujeto sobre su propia historia, sino también en ese momento es donde entran en juego las prácticas de formación de los profesores. Como sostiene Villegas, es un problema que afecta la cultura académica y profesional de la educación superior.

En síntesis, existen diferentes concepciones de significado de autoridad profesoral que van desde rasgos de dominación hasta rasgos más libres que tienden a la emancipación del sujeto estudiante. En esta investigación, se retoma el concepto de autoridad profesoral como el vínculo presente en la relación profesor-estudiante, vínculo que alude a un proceso en el cual se obtienen experiencias y adquieren valor los significados, a la vez que pueden incidir en la formación de los estudiantes. Este último aspecto se aborda a continuación.

2.3 La formación

A partir de las definiciones de Acevedo (2005), Pierella (2012) y Cubero (2005), este trabajo entiende el concepto de formación como un proceso de aprendizaje donde el estudiante adquiere conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes en su desarrollo personal y profesional que le permitirán enfrentar distintas situaciones de la vida.

En el proceso educativo interactúan varios actores sociales. Aquí nos centraremos en el estudiante y el profesor. La escuela es solo una parte del proceso de formación del individuo, tal proceso continúa durante toda su vida e intervienen en ello diversos factores de cada contexto social y cultural, siendo las organizaciones escolares sólo un elemento de tal contexto. En la universidad, los

profesores destacan como actores responsables de ese proceso. Por lo cual se espera que, además del conocimiento, tengan destreza para enseñarlo (Pierella, 2012). Su función como figuras profesoras es ayudar a hacer crecer a sus estudiantes en conocimientos, valores, actitudes y comportamientos, guiarlos para que logren lo mejor de ellos mismos. Esto es lo que caracteriza a un docente con autoridad moral, pedagógica y emancipadora, como se esbozó previamente.

No es fácil influir en la vida de los demás, el profesor, quiéralo o no, es un modelo de la sociedad del que aprenden día a día los estudiantes. Esto es bueno, sobre todo si se trata de las personas preparadas que se informan y leen sobre lo que está sucediendo en el mundo y comparten sus opiniones de estos sucesos en clase, influyen en la formación de sus estudiantes y los motivan a ser mejores personas y a esforzarse para lograr sus objetivos o propósitos (Bain, 2006). Este tipo de profesores crean un vínculo de confianza y respeto con los estudiantes, se sienten seguros al compartir sus dudas, cuestionamientos y puntos de vista respecto a la clase, motivan a sus estudiantes para ir más allá de los contenidos académicos y buscan que opinen de lo que está pasando en la sociedad.

Sin embargo, estos vínculos de respeto y confianza también pueden ser percibidos desde el otro extremo negativo, caracterizado por el miedo, el temor o la apatía, como resultado de una relación autoritaria en la experiencia educativa.

Ser profesor implica conocer los temas a enseñar y ser consciente del papel que se desempeña en el proceso de formación pedagógica, del papel activo que se juega en la convivencia escolar cotidiana, de su influencia en la formación de tales sujetos sociales como individuos, profesionistas y ciudadanos. La tarea no es sencilla, menos si se basan en estrategias y programas educativos caducos que no responden a las demandas sociales actuales. Por ello, la docencia sigue siendo una profesión crítica que exige un buen programa de capacitación para facilitar ese trabajo y función del maestro en el ámbito formativo del educando.

En el aula quien tiene el poder es el profesor. Él es quien establece las reglas y controla la disciplina, las actividades, la estructura de la clase y planea de qué manera enseñará los contenidos. Mientras que el estudiante es quien debe conocer y seguir las normas de clase, regularmente circunscritas a orden, silencio y ejecución de

actividades. No obstante, el rol de los profesores como autoridades puede estar debilitado o ausente, implícito o presente en la experiencia educativa, y si bien puede estar vinculado a un saber, éste también puede ser puesto en duda por los estudiantes, al tratarse regularmente de jóvenes adultos o jóvenes. De ahí la posibilidad de diversas relaciones asimétricas entre profesores y estudiantes (Pereira, 2009; Pierella 2012).

El lenguaje y la comunicación son ingredientes básicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Prados y Cubero, 2005). El lenguaje es el medio de comunicación central en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el cómo se utiliza en la práctica educativa se refleja en la interacción.

Las órdenes, las instrucciones, comentarios, motivaciones, retroalimentaciones que da el maestro repercuten en la formación del estudiante. Estar consciente del uso de su autoridad mediante el lenguaje puede dar a la práctica educativa un sentido y significado transformador. En el aula suceden muchas cosas, puede que el grupo de estudiantes no siempre sea el mejor portado o el más participativo o respetuoso, pero es ahí donde se establece precisamente el vínculo de autoridad profesores-estudiantes (moral, pedagógica, emancipadora o arbitraria), en esas diversas y variadas experiencias implicadas en la conducción del aprendizaje.

Es a través de la palabra que el profesor puede conocer cómo se sienten o que piensan sus alumnos de los contenidos, las opiniones y las intervenciones vistas en clase. El lenguaje utilizado en el discurso es clave para el ejercicio de autoridad profesoral, sea para guiar, dirigir, reforzar, supervisar, evaluar y/o controlar el proceso educativo. El hecho es que el lenguaje discursivo que utiliza el docente construye significados (Prados y Cubero, 2005).

Además, los significados que construye el estudiante derivan de los contenidos aprendidos en la experiencia formativa. Tales significados pueden ser académicos, sociales o intelectuales, enseñar para la vida y formar al estudiante en lo profesional e integralmente, son funciones implícitas de la educación. Siendo precisamente esa construcción de posibles significados en lo académico, social o intelectual, lo que confiere autoridad al profesor, a partir de cómo sean manejados y el tipo de relación que derive de los mismos.

Estos contenidos se dan en el proceso enseñanza-aprendizaje. Incluyen el currículo de la asignatura, así como las opiniones, preguntas, análisis, reflexiones y debates de clase; pero también en la convivencia entre estudiantes, con compañeros estudiantes y profesores fuera del aula, en los saludos y las conversaciones cotidianas.

Ahora, los contenidos intelectuales refieren a procesos cognitivos más abstractos, de reflexión y comprensión que caracterizan al estudiante y le ayudan en su proceso formativo.

En este apartado aclaramos la importancia de la formación integral en la universidad y su dimensión personal y profesional, así como las dimensiones de dicha formación y su significancia en la experiencia educativa y en la autoridad profesoral. Con la globalización y los cambios que enfrenta la educación superior, se exige a las instituciones educativas formar profesionistas capaces de repensar lo que hacen en su trabajo, pero también, cuestionar y preocuparse por los cambios que presenta la sociedad (Ríos et al., 2010). De esta manera la tarea del profesor universitario ya no es solo enseñar, sino preparar académica, profesional y personalmente a los estudiantes. Es decir, desarrollar sus habilidades, destrezas, valores y actitudes de manera que sean capaces de solucionar los problemas de la sociedad actual y del futuro.

El objetivo de la formación es enriquecer el sentido de reflexión y crítica, de responsabilidad y desarrollo personal de los estudiantes. La formación integral es un proceso o forma de educar. Aun cuando puede ser vista como objetivo, se va formando día a día en la experiencia educativa, paso a paso, con el profesor como guía, hasta desarrollar las habilidades de los estudiantes para su vida personal y profesional futura. La universidad brinda una formación integral cuando fortalece el ámbito académico, personal y profesional de la vida de los estudiantes, con el fin de formar ciudadanos críticos y reflexivos (Acevedo, 2005). Este proceso se da en las experiencias formativas que los estudiantes consideran significativas (Méndez, 2007).

El papel del profesor es crucial para formar al estudiante intelectual y moralmente. Es importante por los significados que surgen y se crean en la

interacción profesor-estudiante, pues estos son los que trascienden al acto educativo (Escobar, Franco y Duque, 2010), en el vínculo de autoridad profesoral.

Para Acevedo, la formación es como un camino donde cada paso que se da, se aprende. En ese camino se encuentran el idioma, los hábitos, los significados, entre otros, atañe al mundo del lenguaje y de las costumbres vigentes en un momento histórico y espacio socio-cultural determinado. Al mismo tiempo, la formación se asocia con los procesos de reflexión y crítica que los educandos realizan sobre su contexto (lo que viven y experimentan). Por eso la importancia de los significados que surgen en la interacción educativa. El autor remite entonces a la formación integral, entendida ésta como un proceso en el cual el estudiante socializa y desarrolla habilidades intelectuales y artísticas, crece moralmente y abre su espíritu al pensamiento crítico y reflexivo. Distingue ocho dimensiones de la formación integral (la ética, la cognitiva, la espiritual, la afectiva, la comunicativa, la estética, la corporal y la sociopolítica), todas fundamentales para entender el desarrollo integral de la persona (Acevedo, 2005; Chaves, 2006).

La dimensión ética se relaciona con la toma de decisiones autónomas, es cuando la persona asume las consecuencias de sus acciones de manera responsable. Los profesores preparan a los estudiantes para que sean capaces de enfrentar situaciones futuras en su vida con tal responsabilidad, por ello el propósito de la formación integral que brinda la universidad es que los egresados orienten sus decisiones y actos con la mayor responsabilidad y compromiso social, que sean críticos y reflexivos del impacto de su hacer o no hacer en el entorno social y ambiental. Esto se logra cuando la persona comprende y aplica de forma creativa sus saberes, en reflexión consigo mismo y en interacción con los demás, competencia esto último de otra dimensión, la cognitiva. Otro rasgo que deben desarrollar los estudiantes es su habilidad creativa e innovadora, lo cual es afín a la dimensión espiritual que refiere a su capacidad de considerar acciones en su diario vivir cuyas consecuencias van más allá de su existencia (en atención a problemas ambientales, por ejemplo). En la misma línea está la dimensión estética, la cual abarca la capacidad de apreciar la belleza y expresarla de diferentes maneras, con creatividad y sensibilidad para apreciar y transformar el

mundo. Mientras que la dimensión corporal es por la que el estudiante valora y expresa armónicamente su corporalidad. Aprender esa belleza y expresar la opinión de lo que nos rodea, implica desarrollar la dimensión afectiva. Esta dimensión refiere a la capacidad que tiene el ser humano de relacionarse consigo mismo y con los demás para expresar sus emociones y sentimientos, lo cual puede ser a través del lenguaje.

El uso del habla o lenguaje se asocia con la dimensión comunicativa, esto es, el hecho de comunicar. Al hacerlo, se expresa el significado y sentido que el sujeto tiene de sí mismo en su experiencia formativa y en la autoridad expresada por sus profesores. La expresión de tal significado surge en la interacción profesor-estudiante, para la cual se necesita de la dimensión sociopolítica, esto es la capacidad para vivir entre y con otros, por la que el sujeto asume un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa.

Por ello la relevancia de hablar de formación integral en la educación superior. Se alude a un proceso formativo orientado con el cual se espera que el estudiante se realice como profesionalista y persona autónoma. En este proceso formativo los profesores son los sujetos sociales con los cuales conviven más los estudiantes, siendo de gran influencia en la construcción de sus subjetividades e identidades (Acevedo, 2005). No obstante, es importante precisar que tal proceso formativo no termina en la universidad, va más allá. La universidad prepara al estudiante para que al egresar enfrente las diversas experiencias de vida con la mayor responsabilidad y compromiso, fortalecido en las dimensiones descritas, mismas que sustentarán sus actitudes, aptitudes, sensibilidad, capacidad reflexiva y de respuesta a cada problemática de su contexto socio-histórico.

El desarrollo personal del estudiante es una de las dimensiones de la formación integral. El clima escolar, al igual que las rutinas y prácticas del profesor, dirigen y repercuten la formación integral de los estudiantes. El aula universitaria es un espacio donde se crean vínculos y se visualizan las relaciones de poder entre profesores y estudiantes. Sean adultos jóvenes o jóvenes adolescentes, el clima del aula y el proceso de aprendizaje influyen en ellos. En este sentido, el clima que se genera

en las aulas estará condicionado por los comportamientos de esos jóvenes y su interacción con los profesores (Pereira, 2009). En este espacio educativo se da la acción pedagógica, pero sobre todo, es un espacio donde se crean significados.

El significado que un estudiante universitario le da a la relación que establece con su profesor y a la interacción educativa de éste último con el grupo, influye en su experiencia formativa. Esto, porque el significado refiere a ver más allá del objeto o de la experiencia, es adoptar y comprender lo que algo significa, en otras palabras, importa y tiene sentido para sí.

En síntesis, este repaso por los conceptos de significado, autoridad profesoral y formación nos ha facilitado comprender el significado como ese valor que se adquiere en el proceso de interacción y prepararme para abordar el significado de autoridad profesoral en la perspectiva de los estudiantes universitarios. Esperamos que estos referentes nos ayuden a escuchar y dilucidar con mayor claridad cómo perciben y describen esa relación profesor-estudiante, a identificar los tipos de vínculo de autoridad profesoral que expresen en sus testimonios, y a explorar el impacto de tales tipos de autoridad en su formación.

Capítulo 3. Aproximaciones metodológicas

En este apartado describimos los procesos metodológicos seguidos en la realización de esta investigación: el enfoque, el método y la técnica. Como se ha precisado previamente, el propósito del estudio es describir el significado de la autoridad profesoral que tienen los estudiantes de la Universidad de Sonora y el cómo repercute en su formación. Ello, desde una perspectiva interpretativa del discurso expresado por los estudiantes en las entrevistas realizadas (análisis de contenido cualitativo), por ello se eligió el método fenomenológico y la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos (Flick, Kardoff y Steinke, 2002). Como se bosqueja en esquema siguiente.

Figura 2. Esquema metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración con base en asesorías (2016).

El capítulo inicia con la descripción de aspectos puntuales del enfoque interpretativo y el método fenomenológico que, a nuestro juicio, justifican su pertinencia en este trabajo. Después se describe la técnica de la entrevista semiestructura y su procedimiento de aplicación. Posteriormente, se precisan los criterios seguidos en selección de sujetos participantes en estudio y el formato

guía utilizado en la técnica de recolección de datos (vea en anexos, formato-guía de entrevista semiestructurada).

3.1. Enfoque interpretativo y método fenomenológico.

El estudio de significados se realiza utilizando el enfoque de la fenomenología-hermenéutica o interpretativa sugerida por Gadamer (1993) y Ricoeur (2008), dos de los autores más citados en las investigaciones cualitativas (Pierella, 2012; Cruz-Soto, 2009; Rojas-Figueroa y Lambrecht, 1998).

Este enfoque interpretativo es de orientación ontológica: aborda una forma de estar en el mundo tomando en cuenta el contexto histórico-social de los sujetos por suponer que la dimensión fundamental de toda conciencia humana es histórica y sociocultural, y que se manifiesta a través del lenguaje/texto. De ahí la posibilidad de aprehenderla. De esta manera, es posible desarrollar interpretaciones de la vida social y del mundo en ese particular contexto cultural e histórico de los sujetos en observación (Sandín, 2003).

Nos interesa la perspectiva fenomenológica porque facilita estudiar el significado de la experiencia humana a partir de sus vivencias, las cuales se expresan en descripciones captadas en este caso por medio de entrevistas. El discurso o lenguaje descriptivo es analizado con esta mirada crítica respecto a la historicidad concreta de los sujetos para evidenciar, a través de la reflexión hermenéutica, las verdades implícitas o explícitas en las experiencias/pensamientos que los sujetos logran verbalizar.

Buendía et al., (1998) describen el significado de la experiencia humana (fenomenología) y la comprensión de las acciones en el contexto (hermenéutica). Intenta descubrir temas o enfoques que se manifiesten como ilustraciones de percepciones que tienen los sujetos del mundo y a través de ellos establecer patrones interpretativos. Los medios y recursos que utilizan son las manifestaciones orales o escritas de los sujetos para descubrir la estructura de los significados e iluminar la comprensión de las acciones.

La fenomenología es el estudio sistemático de la subjetividad (Tesch, 1990, citado en Sandín, 2003), este método se enfoca en lo individual, destacando la

experiencia subjetiva (Rodríguez, 1999). Se centra en el cómo viven los sujetos las experiencias desde su propia perspectiva (Martínez, 2009) y los significados que se crean en esas experiencias (Flick, 2007). Por todo ello, este método se considera pertinente para acercarse describirá la comprensión de los significados que los estudiantes de la Universidad de Sonora confieren a la autoridad profesoral en sus experiencias, y adecuado para explorar, también desde su particular perspectiva, cómo ese significado influye en su formación.

Esas experiencias vividas son acerca de un concepto o fenómeno, en este caso la autoridad profesoral. La clave de este método es que no se centra en la explicación o en las causas del fenómeno, sino en el fenómeno en sí (Sandín, 2003). Es decir el enfoque fenomenológico interpretativo se centra en cómo los sujetos sociales viven la experiencia y en cómo hacen sentido de esa experiencia (Eatough y Smith, 2008).

El método pretende estudiar una realidad cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna, personal, única y propia de cada ser humano. El énfasis se coloca en lo individual y en la experiencia subjetiva, en la experiencia vital de lo cotidiano.

De manera que el estudiar las realidades vividas por los estudiantes desde este enfoque, posibilita comprender las conductas de los sujetos de la manera más desprejuiciada y completa posible, como sugiere Martínez (2009). El interés es entender y comprender el sentido y significado que los estudiantes universitarios le dan a su experiencia formativa en la relación con la autoridad profesoral, en cómo la viven de manera cotidiana en ese espacio educativo.

Como lo sugiere este método, para esa mejor comprensión de los fenómenos tal y como son asumidos por los sujetos, es fundamental no incluir nuestros prejuicios y presupuestos de sentido común en la información que arroje la entrevista, mucho menos en el análisis y discusión de resultados.

La investigación realizada es por tanto de tipo descriptivo y se toma como hilo conductor de tal proceso las aportaciones metodológicas de la fenomenología. El objetivo del estudio es describir el significado de autoridad profesoral desde la perspectiva de los estudiantes de la Universidad de Sonora y sus implicaciones en

la formación. Por ello, en la descripción de interés, se abordan elementos implicados en la formación de significados en el vínculo de autoridad profesoral que surgen en la experiencia formativa de los universitarios. De tal manera que, las categorías de análisis utilizadas para conocer tanto los significados de autoridad profesoral como sus implicaciones en la formación y para distinguir los tipos de autoridad que reconocen los estudiantes universitarios, se construyeron siguiendo las directrices del enfoque citado.

3.2. La entrevista cualitativa semiestructurada

Al hablar de técnicas de investigación científicas, se puede aludir a distintos instrumentos, etapas y procesos o métodos de investigación. Debido a que el estudio que se presenta se orienta por el método fenomenológico y enfoque interpretativo, el instrumento utilizado para obtener la información de interés ha sido la técnica de la entrevista cualitativa semiestructurada (Martínez, 2009; Taylor y Bogdan, 1994; Sautu et al., 2005; Alvarez-Gayou, 2009; Rodríguez et al., 1999; Buendía et al., 1998).

Se abordan las percepciones y experiencias (Buen día et al., 1998) de los estudiantes universitarios a través de la técnica de la entrevista cualitativa por considerar que ofrece mayores posibilidades para profundizar en esos aspectos y detalles particulares de interés de los sujetos, pertenecientes a escenarios sociales diversos, en un encuentro cara a cara para avanzar hacia la comprensión de las perspectivas (sentido y significado) que tienen los informantes de sus experiencias y de sus vidas sobre la autoridad profesoral, las cuales quedan expresadas de manera coloquial en las entrevistas (Taylor y Bogdan, 1994). Permite conocer, además, esa visión interna de los sujetos (sentimientos, valores y emociones) que nos ayudarán a interpretar mejor sus acciones.

Es una conversación con un propósito y estructura definidos (Alvarez-Gayou, 2009) y proporciona una visión más general de los escenarios, situaciones y personas (Taylor y Bogdan, 1994). Es una herramienta que facilita llegar al conocimiento a través del análisis del dato proporcionado por el sujeto en su propio lenguaje (Rodríguez et al., 1999). La técnica es flexible y económica, permite clarificar y repreguntar en la interacción directa, personalizada y

espontánea que surge en el momento mismo de la entrevista, es decir, se permite modificar o adecuar las preguntas para evitar tensiones o bloqueos en la entrevista (Sautu et al., 2005).

Si bien la técnica puede tener cierto elemento de artificialidad al momento de llevarla a cabo, es recomendable apoyarse con medios audiovisuales o grabadoras de voz para que la información obtenida sea lo más natural posible. Nos interesa la entrevista porque queremos saber el significado que los profesores le dan a su propia autoridad, analizando esto a partir de las creencias, pensamientos y valores de los estudiantes (Buen Día, et al., 1998) pues nos interesa describir las dimensiones subjetivas de ellos. .

En el estudio que nos ocupa, la entrevista semiestructura está guiada por el objetivo de investigación planteado: analizar el significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora y las implicaciones de ese significado en su formación. De tal objetivo, se desprenden las siguientes tres preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las características del significado de autoridad profesoral de los y las estudiantes de la Universidad de Sonora?
2. ¿Cuáles son los tipos de vínculos de autoridad profesoral según el significado de los y las estudiantes?
3. ¿Cómo está implicada la autoridad profesoral en la formación de los y las estudiantes, según los significados que le otorgan?

Tal esquema de preguntas contempla los principales puntos a indagar, pero desde su concepción no es cerrado, es sólo el punto de partida para tratar de captar de manera continua aspectos relevantes al estudio e incluso los no previstos, por lo que su aplicación y orden no son rigurosos. Como se escribió previamente, esta técnica es flexible, diligente, económica y vale para las primeras inmersiones en campo, por ello la información que genera puede beneficiar a otras técnicas cualitativas e incluso cuantitativas. En el caso que nos ocupa, la guía inicial se aplicó a los primeros dos entrevistados y con la información obtenida en esa primera recogida de datos fue posible adecuar y reestructurar el guion.

Respecto a detalles del proceso de aplicación, conviene precisar que aun cuando se tiene definido quien desempeña el rol de entrevistador y entrevistado, al realizarla se cuidó que el entrevistado se sintiera relajado y en confianza para que el dialogo de la entrevista se desarrollara como una conversación cotidiana, lo más natural posible.

Los temas integrados en el guion de entrevista se estructuraron en dos ejes, de la siguiente manera:

Eje 1. Significados de autoridad profesoral.

- Experiencias concretas con distintas autoridades profesorales.
- Distinción entre tipos de autoridad profesoral.
- Las relaciones de autoridad entre profesor-estudiante.
- La comunicación en esa relación de autoridad.
- La autoridad del profesor como ejemplo a seguir.

Eje 2. La autoridad profesoral en la formación de los estudiantes.

- Contenidos relevantes para la formación profesional.
- Contenidos relevantes para la formación personal.
- Formas que tiene el profesor de ejercer su autoridad.
- Aprendizaje que deja una autoridad profesoral.
- Cómo afecta la clase (curso) esa relación de autoridad profesoral.
- Implicaciones de una relación de autoridad.

3.3 Selección de los entrevistados

Los informantes son estudiantes precisamente por ser quienes tienen un contacto directo y cotidiano con los profesores universitarios y, por ende, en su experiencia escolar han vivenciado la autoridad profesoral. La selección de tales sujetos parte de considerar que deben estar informados, ser comunicativos, dispuestos a participar y de localización accesible en el espacio universitario.

La selección de tales estudiantes universitarios responde a las siguientes preguntas: ¿Quiénes tienen la información relevante?; ¿Quiénes son más accesibles física y socialmente?; ¿Quiénes están más dispuestos a informar? Y ¿Quiénes son más capaces de comunicar la información con precisión?

Se creó entonces un casillero tipológico para anotar esos atributos deseables de los posibles informantes, de lo cual derivaron cuatro criterios discriminantes: 1) ser estudiante con inscripción actual (vigente) en la Universidad de Sonora, hombre o mujer; 2) tener disposición para participar en la entrevista; 3) Asistir de manera regular y constante a clases; 4) ser reconocidos por sus compañeros como estudiantes responsables, reflexivos y críticos.

En total, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas a estudiantes de la Universidad de Sonora. Para seleccionarlos se utilizó la técnica “bola de nieve”, la cual refiere a una cadena de informantes con una serie de rasgos en común –los descritos en párrafo anterior-, a cada entrevistado se le pide recomendar a otra persona que, a su juicio, cuente con esos atributos deseables para aplicarle la misma entrevista (Colás, 1998; Hernández, 2006). La muestra cerró con quince sujetos por saturación de respuestas. Todos estudiantes de la Universidad de Sonora, con edades de entre 22 a 26 años.

En síntesis, nos decidimos por estudiantes precisamente por el objetivo del estudio, conocer el significado que le confieren a la autoridad profesoral en base a sus particulares experiencias formativas, por eso a partir de la técnica de bola de nieve, buscamos informantes no prejuiciosos, dispuestos a colaborar, críticos, reflexivos y conversadores.

3.4 Diseño del procedimiento a seguir.

Para realizar las entrevistas utilizamos una grabadora de voz, cuaderno de notas y memorandos para anotar aspectos puntuales del entrevistado en relación con los puntos medulares del estudio.

El tiempo estimado por entrevista fue de una a dos horas, las cuales fueron grabadas con el consentimiento del informante.

Al término de cada entrevista se procedió a su transcripción utilizando el programa Microsoft Word (versión 10). El tiempo aproximado que llevó cada transcripción fue de diez a doce horas por entrevista.

Importa señalar que previo al inicio de la entrevista se informó al estudiante el motivo, utilidad y objetivo de la investigación. Se le comunicó también en ese

momento, la necesidad de grabar sus respuestas. Tuve además cuidado de mantener un ambiente de confianza, interés y respeto, evitando expresiones de aprobación o desaprobación al escuchar sus respuestas, sobre todo aquéllas que pudiesen surgir como resultado de mis propios prejuicios respecto a los hechos que se me estaban narrando. Realizadas las preguntas generales, reformulé preguntas más profundas, retomé la idea planteada en las primeras, para obtener información más puntual sobre cada tema y objetivo de la investigación.

En la fase de transcripción y captura de información obtenida de las entrevistas, tuve especial cuidado de no modificar ni adecuar nada.

Posteriormente, para continuar con el proceso de codificación y análisis de la información, leí una y otra vez las entrevistas, las notas y memorandos correspondientes a cada una. Eliminé lo innecesario y retomé lo faltante. Pase entonces al proceso de interpretación de resultados, para lo cual fue necesario revisar una y otra vez la información conjunta, a la luz de los objetivos de la investigación, para hilvanar el discurso que diese sentido y coherencia a la narrativa de los testimonios.

3.5 Recopilación de información y análisis.

El análisis cualitativo de datos refiere a una forma específica de investigar, se centra en el análisis de textos y en la elaboración de teorías de la subjetividad que den sentido y significado a las acciones humanas, precisamente en base a la interpretación que resulte de la información desplegada en esos documentos escritos. Según Buendía y Colás (1998) no hay un solo camino para este tipo de análisis, varían según sean los objetivos y enfoques utilizados para entender el significado asociado a un análisis textual.

El análisis textual referido por Colás (1992), representa producciones humanas, es decir, distintas formas de expresividad del ser humano (gestos, acciones, formas de hablar, de mirar, entre otras), por las cuales se manifiesta su subjetividad y es posible analizar e interpretar a partir de lo expresado en el texto. Con base en ello, se elaboran posteriormente las teorías que permitan entender, explicar, dar sentido y significado a dicha subjetividad.

El análisis de datos no es sencillo. Colás (1992) plantea diez cuestiones comunes descritas por Tesch sobre las modalidades de análisis, que ayudan a entender mejor tal proceso.

Primero. Comprender que esta etapa se realiza durante todo el proceso de investigación, revisando, retomando y analizando los datos, de manera que hasta que tales datos no dejen de aportar al trabajo, el proceso no acaba. Los datos, en este caso los “textos verbales o escritos” se dividen en segmentos o unidades significativas, sin perder de vista el objetivo de la investigación. Estos segmentos son categorizados y pueden ser representados por verbos, adjetivos o frases con significado teórico. El ejercicio de comparación es constante, se debe comparar, desechar y/o sintetizar la información obtenida en las categorías, siempre en relación con la teoría y sin perder de vista el objetivo y el enfoque que orienta el estudio. Se trata de descubrir patrones y organizar las categorías hasta llegar a estar conforme con lo obtenido. En este tipo de análisis cualitativo, la perspectiva epistemológica y el objetivo planteado, condicionan los objetos o contenidos del análisis.

A todo este proceso se le conoce como “manipulación de datos”.

Exige una gran competencia intelectual, dedicación, tiempo, concentración, paciencia y organización. E implica un proceso de análisis exhaustivo.

Los trabajos cualitativos pueden tener objetivos que van desde describir y contrastar hasta interpretar o evaluar. Por ello, según sean estos, el análisis implicará tres actividades intelectuales: analítico manipulativa; generación teórica y de expansión; o bien, de contrastación de hipótesis y teorías.

La primera actividad analítica es la codificación. Esta refiere a asignar etiquetas a unidades de significado, para inferir, describir y facilitar la organización de la información.

Miles y Huberman menciona Colás (1992), proponen tres modalidades de código: los que ayudan a dar nombre a un segmento de los datos (descriptivos), los que son más generales, complejos y abstractos (interpretativos) y los que muestran patrones en la información que explica las relaciones entre eventos.

Al presentar y exponer la información, conviene utilizar matrices, redes, enlaces y/o mapas conceptuales. Todos ellos ayudan a explicar los datos y a generar teorías, como la teoría fundamentada, de esta manera se visualizan más claramente los datos que se tienen para así pasar a interpretarlos.

Al teorizar, hay distintas técnicas, como la de descubrir las unidades de análisis, categorizar los segmentos de esas unidades y generar hipótesis. Además, las teorías pueden ser concretas o generales. Glaser y Strauss (1967), hablan de teoría sustantiva y formal, la primera se centra sobre aspectos particulares del fenómeno estudiado y la segunda explica clases abstractas de la conducta humana.

El proceso de hacer teoría empieza por un análisis descriptivo, donde se categorizan y desarrollan los datos, seguido de una descripción a los análisis de segmentos que permite establecer patrones para después conectarlos.

Por último, se puede proceder a hacer teoría formal o sustantiva. Algunas técnicas para teorizar son: los casos negativos, casos discrepantes, el muestreo teórico y como ya hemos mencionado, el método de comparación constante.

En fin, después de la teoría vienen los resultados, para esto se sugiere (Schettini, 2015) observar y construir patrones, ajustar los enunciados a la realidad, agrupar, juntar los datos, partir de una variable, tal vez utilizar una metáfora, comparar y contrastar la información, representar los datos en variables, buscar si hay conexión o no con otra variable y, por último, que ese apartado de conclusión tenga una coherencia lógica conceptual y teórica de la realidad que se desea interpretar. En este caso, la autoridad profesoral en la perspectiva del estudiante universitario.

En síntesis, el análisis cualitativo es una actividad reflexiva, interpretativa y teórica. Por ello, es importante tener siempre presente los objetivos y perspectivas que guían la investigación. También se deben analizar cuidadosamente las unidades de análisis a través de segmentos que nos permitan categorizar los datos, tomando en cuenta que el análisis cualitativo es un proceso en el que se pueden modificar las categorías iniciales si la investigación lo requiere. El proceso

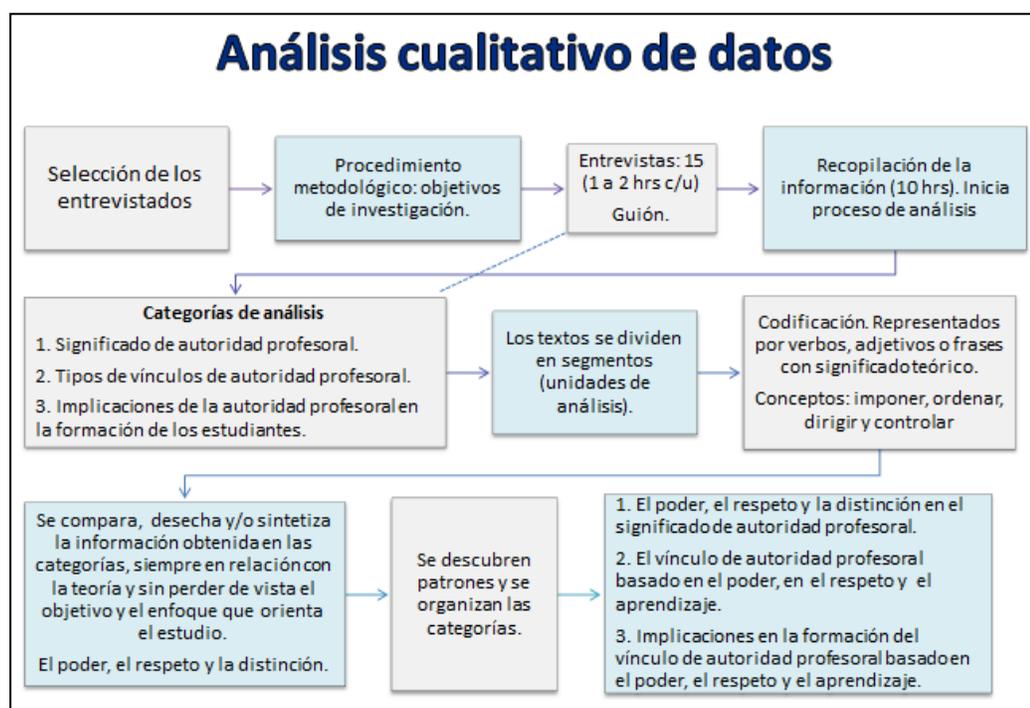
implica regresar de la información a la teoría y viceversa, una y otra vez, de manera consciente y crítica.

Como se ha planteado a lo largo de este trabajo, la investigación que hemos diseñado tiene como propósito entender las subjetividades de autoridad docente en los estudiantes de la Universidad de Sonora, por medio de las expresiones humanas que se interpretan del análisis textual, así como describir el significado de autoridad profesoral en tales sujetos y el sentido que a su juicio tiene en su experiencia formativa.

3.6. El proceso de análisis cualitativo de datos

En la siguiente figura, representamos el proceso de análisis cualitativo que se llevó a cabo en la investigación.

Figura 3. Proceso de análisis cualitativo de datos



Fuente: elaboración propia (2017).

Se entrevistaron a quince estudiantes entre 22 y 26 años de edad con inscripción actual en la universidad de Sonora, que tuvieran la disposición de participar en la entrevista, que asistieran de manera regular a clase y que fueran

reconocidos por sus compañeros como críticos, reflexivos y responsables, se utilizó la técnica de bola de nieve. El procedimiento metodológico utilizado se guio de los objetivos de la investigación.

Cada entrevista duró entre una y dos hora. Con los resultados de la primera aplicación de la entrevista modificamos y fuimos adecuando el guion siguiendo los objetivos de significado de autoridad profesoral, tipos de vínculos de autoridad profesoral e implicaciones de la autoridad profesoral en la formación. Continuamos con la recopilación de información y el proceso de transcripción de cada entrevista, lo cual tomó 10 horas aproximadas por cada una. Las categorías que utilizamos para el análisis fueron tres, derivadas de los objetivos que guían la investigación.

Asimismo se leyeron, releeron los textos de las entrevistas y se dividen en segmentos que llamamos unidades de análisis, donde llevamos a cabo la codificación, de manera que representamos por verbos, adjetivos o frases con significado teórico los códigos.

Con base en la primera categoría de análisis del significado de autoridad profesoral, derivamos los conceptos de imponer, dirigir, ordenar y controlar; de la categoría de análisis dos nos quedamos con puesto, figura, decisión, guía y temor; y de la tercera, los estudiantes refieren al dominio, al saber enseñar, el guiar y a tener confianza y seguridad.

Teniendo en mente la teoría, el enfoque y los objetivos de desecho, comparo y sintetizo la información obtenida, de modo que nos quedaron tres categorías: el poder, el respeto y el reconocimiento. Continuamos leyendo y analizando de manera que descubrimos patrones que nos ayudaron a reacomodar las categorías quedando de la siguiente manera:

De acuerdo a la categoría de significado de autoridad profesoral, llegamos a la conclusión de que los estudiantes refieren a tres significados de la autoridad, el poder, el respeto y el reconocimiento. Los cuales se conectan con los 3 tipos de vínculos de autoridad profesoral que refieren los estudiantes. 1) El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder, 2) vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto 3) y, el vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

Por ultimo en la categoría de análisis tres, se encontraron tres implicaciones: las implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el poder, las implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto y las implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento. Este es el proceso de análisis que utilizamos. A continuación, exponemos más a fondo las categorías, de significado, de tipos de vínculos y de implicaciones en la formación.

Capítulo 4. Resultados de la investigación

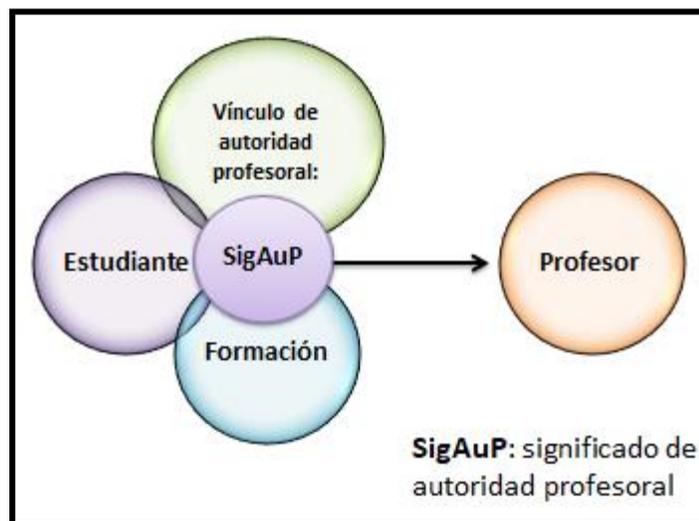
En este capítulo damos respuesta a las preguntas y objetivos de investigación que guiaron este trabajo: 1) describir el significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora; 2) describir los tipos de vínculos de autoridad profesoral según el significado de los estudiantes; 3) describir cómo la autoridad profesoral está implicada en la formación de los estudiantes, según la perspectiva de estos. El capítulo se dividió en tres apartados. El primero se centra en describir las características del significado de autoridad profesoral que perciben los estudiantes, en donde desarrollamos los tres elementos que componen el significado, sus propiedades y dimensiones. Mientras que en el segundo apartado presentamos los tipos de vínculos de autoridad que significan los estudiantes, así como las tendencias formativas y no formativas que derivan de estos. Por último, cerramos el capítulo con las implicaciones que tiene la autoridad profesoral en la formación de los estudiantes universitarios.

4.1 Características del significado de la autoridad profesoral.

Primero, recordemos que este trabajo entiende la autoridad profesoral como un vínculo, aquél basado en imágenes de fuerza y debilidad, nos referimos a una relación con elementos de imposición y conexión (Sennett, 1980). El vínculo se da en el proceso interactivo profesor-estudiante, se trata entonces de una relación de dos donde uno no puede existir sin el otro. En el contexto educativo ese vínculo bidireccional es entre profesor y estudiante, el profesor influye en el estudiante, así como el estudiante influye en el profesor.

Se planteó analizar el significado de autoridad profesoral que tienen los estudiantes de la Universidad de Sonora y las implicaciones de ese significado en su formación. Se parte del significado que el estudiante tiene de la autoridad profesoral entendida ésta como el vínculo que se establece en la relación profesor-estudiante y como en esa relación está implícito tal significado y el cómo repercute en su formación integral que se refiere a aspectos personales y profesionales (del estudiante), como se muestra en la siguiente figura.

Figura 4. Características del significado de autoridad profesoral desde la perspectiva estudiantil.



Fuente: Elaboración con base en asesorías (2017).

En la figura 1, se presentan los elementos de cómo los estudiantes universitarios significan la autoridad profesoral, sus propiedades y características. A partir de ellos, los distintos tipos de vínculo de autoridad que reconocen en su relación con los profesores y cómo tales vínculos tienen tendencias formativas precisamente en el aprendizaje personal y profesional de los estudiantes.

Cuando hablamos de significados de autoridad profesoral, nos referimos a un reconocimiento que el estudiante tiene del profesor, el cual depende del tipo de vínculo que se crea, siendo el estudiante quien toma la decisión de brindarle o no tal reconocimiento al docente. Después de analizar el trabajo empírico, se observó que el significado de autoridad profesoral para los estudiantes viene dado en relación con tres factores: el poder, el respeto y el reconocimiento. A continuación, una descripción de cada uno de ellos en esa relación establecida por el estudiante con la autoridad profesoral.

4.1.1 El poder en el significado de autoridad profesoral

Uno de los significados de la autoridad profesoral expresado por los estudiantes de la Universidad de Sonora tiene que ver con el poder. Este se

refiere a la acción y efecto de imponer o imponerse, de ordenar, de dirigir y controlar la clase. Se reconoce una relación vertical entre maestros y estudiantes, donde los profesores ocupan la posición superior, tienen el poder. Este es un elemento clave. Reconocerle poder a la autoridad profesoral significa aceptar que tiene:

- El poder de imponer
- El poder de ordenar
- El poder de dirigir y
- El poder de controlar

El significado de autoridad profesoral basado en el poder de imponer se refiere a esa autoridad que tiene el profesor de exigir u obligar a sus estudiantes a realizar el trabajo en clase y a cumplir con las tareas; también implica que tiene el poder de instruirlos, es decir de educarlos o de formarlos. El poder de imponer significa que el/la estudiante tiene una obligación de seguir y obedecer a la autoridad profesoral.

Por otra parte el significado de autoridad profesoral basado en el poder de ordenar hace referencia al acto de mandar, es decir, que los estudiantes obedecen al mandato de sus profesores pues ellos tienen el poder de exigir que se cumpla lo que ellos dicen en clase y que brinden atención al discurso del profesor. Asimismo esta acción de mandar, también implica un proceso de encaminar bajo las órdenes del profesor el transcurso de la clase, los estudiantes reciben órdenes que tienen que cumplir porque la autoridad profesoral así lo ordena.

Por otro lado, la autoridad profesoral basada en el poder de dirigir, refiere a llevar el ritmo y atención de los estudiantes a cumplir los objetivos establecidos. Es decir, el profesor tiene el poder de decidir y direccionar la clase, poder que los estudiantes le confieren y aceptan seguir. Asimismo, el poder de la autoridad profesoral está asociado con el orientar o poner pausas al ritmo de la clase. El concepto de dirigir también está asociado a aconsejar y ayudar al estudiante, se vincula con el poder de aconsejar y dirigir el proceso formativo de los estudiantes.

Por su parte, el significado de autoridad profesoral basado en el poder de controlar significa dominar o ejercer autoridad sobre una o varias personas, en

este caso sobre los estudiantes. Ejercer un control sobre algo o alguien, pues la autoridad tiene el dominio sobre los contenidos que se trataran en clase, la forma de evaluar y las reglas que se deben seguir.

En resumen, podemos decir que la autoridad profesoral en este primer significado tiene el poder de imponer, ordenar, dirigir y controlar. Tal poder se expresa en la clase, en las tareas, en las instrucciones o mandatos que se dan a los estudiantes. Le reconocen el poder de imponer con su palabra, ordenar que reglas seguir, dirigir el ritmo de la clase y que contenidos ver, de controlar la disciplina en el salón de clases. Esto se aprecia en el siguiente fragmento de entrevista:

“...Para mí, significa pues que estás en una situación de subordinación y que por lo tanto estás obligado a ejecutar, llevar a cabo las instrucciones que te den, siempre que no rompan los marcos establecido por la reglamentación” (Hombre, literatura).

La “situación de subordinación” a la que se refiere el estudiante, que “está obligado (a)” a llevar a cabo, hace alusión al poder que tiene la autoridad profesoral de controlar e imponerse. También refiere a que el estudiante acepta dejarse dirigir y ordenar, siguiendo las reglas.

“La autoridad es el poder que se puede ejercer sobre otra persona, también lo relaciono con autoridad el que hace que en sus clases la gente lo respete, le ponga atención y haga las cosas como él les dice...no que tengan que hacerlo exactamente como él lo dice...pero sí que los alumnos le pongan atención porque si no lo hacen el maestro se va a dar cuenta y los va a sacar o algo así...en si un maestro con autoridad es alguien que se hace respetar y tiene presencia en el aula” (Hombre, biología).

El ser respetado y hacerse respetar, el lograr captar la atención de la clase son cualidades del significado de poder que tiene la autoridad profesoral, pues el poder controlar a otra persona son elementos que el estudiante identifica para reconocer a una autoridad profesoral basada en elementos de poder.

“Pues es el poder que tiene la persona para ejercerse en otros, de obedecerse...si yo tengo autoridad tú me obedeces a todo lo que te estoy diciendo” (Mujer, administración).

Aquí vemos, como las palabras “ejercerse”, “obedecerse” refieren a seguir, acatar un mandato, a tener esa obligación de hacerle caso al poder de la autoridad profesoral, en otras palabras “ejercer” lo relacionamos con imponer sus ideas, sus pensamientos, su mandato en la clase, el cual debe ser seguido por los estudiantes, pues es su obligación como actores académicos, mientras que el docente controla y dirige todo lo que pasa en el aula.

“Es como que alguien que está al mando del lugar, o sea estamos dentro del aula y él es la autoridad, o sea él es quien manda... porque hay muchos maestros que no tienen esa capacidad” (Hombre, psicología).

Tener el poder significa “mandar” controlar y dirigir a otra persona por la fuerza que le da el ser visto como autoridad. De manera que alguien con ese poder es “obedecida” y “seguida”. La autoridad profesoral hace que un docente se distinga de aquéllos que no la tienen y los estudiantes están conscientes de esto, por eso ellos deciden obedecer al que sí tiene autoridad porque saben que puede haber consecuencias, en cambio donde no hay autoridad, no hay problema.

En las entrevistas vemos como los sentimientos de respeto o temor pueden estar conectados entre sí, porque al hablar de infundir un sentimiento, éste puede ser de temor o respeto; aunque también puede ser visto como una exigencia de un mandato que provoca este tipo de sentimiento. Si bien respetar a alguien implica una atención o consideración, veneración o acatamiento hacia alguien, en las entrevistas se advierte que en algunos casos ese respeto también se asocia con el temor y con cierta forma de prevenir alguna situación no grata, por ejemplo, un castigo o un momento de vergüenza, que el profesor/a le provocó, sentimiento que no desaparece y queda marcado en su experiencia. En esos casos, el/la estudiante cuando lleva la clase nuevamente con ese profesor/a, decide respetarle y cumplirle, juega su papel de subordinado en esa relación vertical que prevalece en la práctica educativa, lo hace como una forma de protegerse, para prevenir que

no se vuelva a lastimar su autoestima en lo individual y ante el grupo, lo hace, pero sin reconocerle como autoridad profesoral.

Esto se aprecia en las entrevistas donde los estudiantes comentan como los hizo sentir la autoridad profesoral de “no saber nada”, de ser “un tonto” o una “tonta”. El temor que puede llegar a sentir tiene que ver con una sensación de alerta y peligro ante el poder que posee la autoridad profesoral sobre ellos, porque saben, además, que está en juego su futuro académico.

Por tanto, una autoridad profesoral con poder puede imponer, dirigir, controlar y ordenar al estudiante. Este poder les significa dirigir la clase, los temas a tratar, controlar las reglas del salón, ordenar tareas, trabajos, imponer su palabra.

4.1.2 El respeto en el significado de autoridad profesoral

Otro elemento del reconocimiento de autoridad profesoral que hacen los estudiantes es el de respeto. En ocasiones viene dado por el puesto que ocupan, por la figura que representa, paternal o superior, plantean un respeto que puede ser por reconocimiento a su conocimiento, al trato que dan a los estudiantes, pero también por temor, o bien al ser autoridad deciden respetarlo (valores). De manera que reconocerle respeto a la autoridad profesoral significa aceptarla por:

- El puesto que ocupa
- La figura que representa (paternal o superior)
- Su conocimiento
- El temor

Por lo que, el respeto en el significado de autoridad profesoral por el puesto que la autoridad ocupa significa eso mismo, que los estudiantes lo/la respetan por el sitio o espacio que ocupa el profesor/ a en la institución.

Por su parte, el significado de autoridad profesoral con base en el respeto por la figura que representa, se refiere a esa persona de renombre que destaca en alguna actividad ya sea por su representar a una figura paterna del estudiante (padre y madre) que por ende debe concedérsele ese respeto o por ser bueno, excelente y representar a alguien que tiene autoridad sobre otro.

Y el respeto del significado de autoridad profesoral que se basa en el conocimiento que tiene el profesor/a, se refiere a que se es respetado por ese saber, inteligencia y entendimiento que tiene respecto a un tema o línea de investigación y que los estudiantes notan en clase.

Mientras que el significado de autoridad profesoral basado en el respeto por el temor, es decir el sentimiento de inquietud y miedo que le provoca a la persona esa necesidad de huir, rechazar o evitar algo por considerarlo peligroso o perjudicial. Es esa sensación que percibe el estudiante cuando se siente angustiado y la única forma de huir de ella es respetarla esperando concluir lo más pronto posible esa experiencia, sea una clase o el curso.

Esto tiene que ver con la última dimensión de la categoría, donde para los estudiantes el significado de autoridad profesoral basado en el respeto es una decisión. Esto quiere decir que los estudiantes son los que determinan si van o no respetar a la autoridad. Ya sea por su puesto, por la figura que representa, por su conocimiento o por el temor que impone la autoridad profesoral. La categoría de autoridad profesoral con base en el respeto se puede apreciar en los siguientes testimonios:

“Es el poder del maestro sobre nosotros, pero es un poder que se mantiene gracias al respeto que nosotros tenemos al conocimiento que el maestro tiene” (Hombre, literatura).

“Tiene mucho que ver el respeto que se le dé tanto a sus compañeros como a los estudiantes. Y pues creo que la autoridad no solo está basada en el puesto que una persona tenga dentro de la institución, sino que la autoridad es algo que el estudiante decide respetar o no basado en las experiencias que ha tenido una persona (Hombre, música).

De manera que las experiencias y el conocimiento que el maestro tiene sirven para reconocerle a la autoridad ese respeto que se merece no únicamente por ocupar un puesto. Esta afirmación que hace el estudiante de respetar a la autoridad es una decisión que se toma con base en experiencias anteriores. Esto quiere decir que la autoridad profesoral no viene dada solamente por el profesor,

sino también por una elección del estudiante basado en experiencias anteriores con él.

“Algo que tiene el profesor sobre el estudiante, es una relación que se da entre alumno y maestro, esa diferencia es lo que hace que el maestro tenga cierto control sobre el alumno para poder direccionarlo, que verdaderamente aprenda algo y que le haga caso pues, o sea que haya cierto control” (Mujer, derecho).

Ese “poder direccionarlo”, para “que aprenda algo” como vemos en el tercer fragmento, ya son aspectos de algo más que el reconocimiento institucional, significa que la autoridad profesoral también es guía en el proceso formativo de los estudiantes. Pero más importante aún es esa mención de que la autoridad refiere a una relación porque sucede entre dos personas, y es en esa relación donde se da el vínculo de autoridad.

“Yo como estudiante soy el que tiene que aceptar esa autoridad, actuar ante esa autoridad, no puedo estar indiferente hacia la autoridad del maestro digamos, siempre tengo que pisar una postura ya sea respetar esa autoridad o no respetarla, pero si hay que tomar una postura, o digamos que no se puede no tomar una postura” (Hombre, literatura).

En este fragmento vemos como el estudiante está consciente que la relación de autoridad, para que funcione se necesita no solo del profesor sino de los estudiantes, hace énfasis en “se debe tomar una postura”, elegir si respetas o no la autoridad profesoral.

“Aquí en la escuela, bueno, con los maestros autoridad, si es como de chiquitos que te dicen: hazle caso al maestro, lo que el maestro dice... porque desde casa nos forjaron el concepto de autoridad como alguien a quien se tiene que respetar. Conociendo que se le tiene que guardar respeto porque es su maestro ¿no? Es como nosotros que tenemos que tratar a nuestros papás con respeto porque es el jefe, es el director pues...” (Mujer, psicología).

En este fragmento de la entrevista, la estudiante reconoce a la autoridad profesoral como esa figura de respeto institucional, hace una comparación con el

respeto que le tiene a su padre por ser el jefe de la casa, ser el que manda, de esta manera ella reconoce al profesor como autoridad por el hecho de ocupar ese puesto académico y hay que obedecerle pues él es el jefe de la clase. Significa la autoridad profesoral con el respeto, pero éste se sustenta más en el poder que tiene por esa concepción que prevalece aun hoy en día en la educación formal respecto a una relación vertical tradicional entre maestros y estudiantes.

Entonces, el respeto en el significado de autoridad profesoral se da si el estudiante reconoce al docente por el puesto que ocupa en la institución; por la figura de autoridad que representa y refleja de su ambiente familiar; o también por el miedo a salir mal en la clase, o afrontar las consecuencias. Reconocerle respeto al significar la autoridad implica haber tomado una decisión para que se lleve a cabo la relación, la decisión se basa en los momentos que ya se ha vivido.

Lo anterior, trae consigo repercusiones formativas en el vínculo de autoridad, porque, como veremos más adelante, cuando se decide no reconocer el lugar que ocupa el profesor y no respetar sus ideas, clases o reglas, está ausente el vínculo de autoridad, no hay un reconocimiento de la autoridad profesoral.

4.1.3 El reconocimiento en el significado de autoridad profesoral

El reconocimiento en el significado de autoridad profesoral lo refieren como sobresalir de los demás profesores, el ser un maestro reconocido por los estudiantes por el conocimiento y dominio de temas que posee, por las estrategias pedagógicas que utiliza en clase, por la forma en la que transmite el conocimiento. Se reconoce a esa autoridad profesoral por ser una persona que sabe enseñar y guiar a los estudiantes hacia el logro de los aprendizajes esperados. En este tipo de autoridad profesoral aparece también la confianza y seguridad que presenta el profesor/a al estar frente al grupo, en la clase. Por lo que el reconocimiento en el significado de autoridad profesoral hace referencia a:

- Reconocimiento por el dominio
- Reconocimiento por saber enseñar (conocer estrategias pedagógicas)
- Reconocimiento como guía

- Reconocimiento por su confianza y seguridad

El reconocimiento de dominio en el significado de autoridad profesoral se refiere al conocimiento profundo que se adquiere por el estudio o la experiencia de algún tema o contenido de clase que posee el profesor de modo que el estudiante percibe un entendimiento de ese orden determinado de ideas, materias o conocimientos en el profesor o profesora y por ello lo/la reconoce como autoridad profesoral.

Ahora, reconocer el saber enseñar en el significado de autoridad profesoral se refiere a estar instruido en algo y a tener esa habilidad o capacidad para hacer que alguien aprenda algo, ya sea dando ejemplos o hablando de experiencias propias. Esta dimensión se refiere a como la autoridad profesoral con base en el reconocimiento se distingue de las demás autoridades por el uso de sus estrategias pedagógicas para instruir algo, enseñar o doctrinar algo, se distingue por su habilidad de comunicar no solo sus conocimientos sino también sus ideas al grupo.

El reconocimiento como guía en el significado de autoridad profesoral se refiere a como esta autoridad dirige y encamina a sus estudiantes de forma que logra enseñarles los contenidos de la clase y los aconseja u orienta sobre su carrera con base en experiencias propias. El reconocimiento de la autoridad profesoral como guía significa que conduce y enseña los objetivos educativos.

Asimismo el reconocimiento del significado de autoridad profesoral por su seguridad y confianza, refiere a la certeza que proyecta de sí mismo /a. En esta dimensión la autoridad profesoral no tiene duda de lo que conoce y lo que hace en clase. De manera que los estudiantes la perciben y reconocen por la firmeza con la que sostiene sus ideas y la confianza que eso les transmite. La categoría del reconocimiento en la autoridad profesoral se puede apreciar en los siguientes testimonios:

“Es eso de que el maestro sobresale de un modo entre los alumnos pues no es un círculo nomas, no es una mesa redonda, sino que digamos que si hay una... hay orillas en esa mesa. El maestro de algún modo tiene que tener esa función de predominio” (Hombre, literatura).

“No sé qué tiene él en su forma de dar la clase, en su forma de manejarse que lo entiendes o sea en verdad te entra el conocimiento” (Mujer, derecho).

Destaca el reconocimiento a sus conocimientos, habilidades, actitudes y experiencias educativas, son atributos que le permiten ser reconocido como autoridad profesoral por sus estudiantes, pues son ellos, los estudiantes, quienes deciden como aceptar y valorar la autoridad del profesor/a.

Otro elemento importante que los estudiantes reconocen de las figuras profesorales con autoridad es la vocación que demuestran en su trabajo.

“Una persona que imponga respeto, mas no que te intimide, que muestre una presencia que te haga querer poner atención en las clases, que sea capaz de mostrar sus ideas y enseñarte, enseñarle a todo el grupo de manera que todos entiendan y que la gente esté dispuesta a ponerle a atención, a poder y querer aprender con él ¿no?” (Hombre, Biología).

“Significa que es seguro de sí mismo, que tiene fortaleza, tiene un conocimiento sobre el tema, posee un dominio sobre el tema más que un conocimiento, eh... sabe guiar la clase, es, como se dice, no deja que la clase entre así en esas pausas, en esos silencios por así decirlo, sino que lo hace, pues que avance a cierto ritmo” (Hombre, historia).

El estudiante relaciona la autoridad del profesor con alguien que se siente seguro, domina el tema y sabe dirigir la clase. Relacionan el concepto de autoridad con situaciones positivas en esa relación docente-estudiantes que tiene lugar en el aula en el proceso enseñanza-aprendizaje, maestros que tienen conocimientos, dominan ciertos temas y saben cómo guiar, motivar e inducir a esos temas.

Sin embargo, también tienen claro que son ellos, los estudiantes, los que deciden si ese maestro/a es o no autoridad profesoral.

“Al fin de cuentas nosotros decidimos si dar la autoridad o no, el seguirlos, el hacerles caso y pues si nosotros decidimos darles esa autoridad también” (Literatura, hombre).

“Refiriéndome a su autoridad como [la de alguien] que exige, que está ahí [pero] no es un guía, es alguien que impone no solamente con normas porque claramente todos los maestros tienen sus reglas, de llegar temprano y puntualidad, pero que impone de otra manera tanto con su presencia como con su manera de hablar, con su gesticulación, con simplemente verle en los pasillos sinceramente me daba como que, no me lo quiero topar, me daba miedo, le hacías una pregunta y te hacía ver como que eras un tonto” (Mujer, psicología).

El significado de *distinción* en la autoridad profesoral implica que los estudiantes reconocen cuando los maestros/as están seguros de lo que saben y no dudan. Identificar a los profesores (as) que saben cómo guiar y enseñar en clase, aquí la importancia de las habilidades del profesor de manera que haya un orden en la sucesión de los tiempos y en la planeación de actividades para que el aprendizaje se logre. Los estudiantes reconocen esta distinción en la autoridad como algo favorable para las clases, pues quienes la poseen, controlan y dominan los contenidos de su asignatura. Esto hace que los estudiantes los distingan como profesores con autoridad porque tiene confianza y seguridad de sí mismo, de sus capacidades, habilidades y conocimientos.

En sí, autoridad profesoral significa reconocer el poder, el respeto y el reconocimiento que tiene un profesor. El estudiante es quien decide si le otorga el reconocimiento o no. De manera que, para los estudiantes el significado de autoridad profesoral reside en esos tres aspectos: el poder, el respeto y el reconocimiento. Como se puede apreciar en las siguientes tablas.

Tabla 1. Categorías y dimensiones del poder en el significado de autoridad profesoral

Poder	
Categorías del significado	Dimensiones
Imponer	<ul style="list-style-type: none"> - Exigir - Obligar - Instruir - Seguir y obedecer
Ordenar	<ul style="list-style-type: none"> - Mandar (obedecer) - Encaminar - Recibir órdenes que deben cumplirse.
Dirigir	<ul style="list-style-type: none"> - Llevar ritmo y atención - Orientar - Pausar - Aconsejar
Controlar	<ul style="list-style-type: none"> - Dominar - Ejercer autoridad - Tener control

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017)

Tabla 2. Categorías y dimensiones del respeto en el significado de autoridad profesoral

Respeto	
Categorías de significado	Dimensiones
Puesto	<ul style="list-style-type: none"> - Sitio, espacio que ocupa
Figura que representan (paternal o superior)	<ul style="list-style-type: none"> - Persona que destaca - Familiar - Excelente - Bueno - Tiene autoridad
Conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Inteligencia - Entendimiento - Saber
Miedo	<ul style="list-style-type: none"> - Sentimiento de inquietud - Miedo - Necesidad de huir, rechazar o evitar
Decisión	<ul style="list-style-type: none"> - Determinación - Elección

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017)

Tabla 3. Categorías y dimensiones del reconocimiento en el significado de autoridad profesoral

Reconocimiento	
Categorías de significado	Dimensiones
Dominio	- Conocimiento profundo. - Entiende el orden.
Saber enseñar (estrategias pedagógicas)	- Habilidad o capacidad para enseñar, instruir o doctrinar - Habilidad de comunicar conocimientos e ideas (experiencias)
Guiar	- Dirige - Conduce - Encamina - Aconseja - Enseña objetivos
Confianza y seguridad	- Tiene certeza y no duda de sí mismo.

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017)

En resumen, entender el significado como esa representación que construye el sujeto por medio del uso de signos, que se da en un momento primeramente interpsicológico y después intrapsicológico; y entender la autoridad profesoral como ese vínculo en el cual están implicadas características de admiración, respeto y liderazgo o bien características de dominación, control o temor; se asume que según sean unas con otras, influyen en la formación de los estudiantes. Se concluyen entonces que los estudiantes perciben tres significados de autoridad profesoral.

Aun cuando el significado de autoridad profesoral del que partimos se refiere a un vínculo con dos tipos de características, los estudiantes perciben el significado de autoridad profesoral de tres maneras o vínculos basados en el poder, el respeto o el reconocimiento.

De manera que a partir de la relación que tienen con la autoridad profesoral en su experiencia formativa, los estudiantes recrean una representación simbólica en el pensamiento que puede ser de poder, respeto o reconocimiento. Siendo así, según el primer significado, los estudiantes de la Universidad de Sonora refieren al significado de autoridad profesoral basado en el poder como un vínculo donde

están implicadas características no solo de control, sino también de imposición que ayudan a tener un orden y dirigir los conocimientos.

Por otra parte, refieren al respeto en el significado de autoridad profesoral como el vínculo basado en el conocimiento que el profesor posee, en el puesto que ocupa en la institución, en la representación paternal o profesional que los estudiantes le atribuyen e incluso en características de temor que se asumen en el vínculo.

Por último se encontró que para los estudiantes referirse al reconocimiento en el significado de autoridad profesoral implica un vínculo con características de dominación, de saber enseñar y guiar la clase, así como de confianza y seguridad que representan para los estudiantes una autoridad profesoral. Cabe mencionar que en la característica de dominación se refiere a aspectos de contenido intelectual que el profesor maneja. A continuación describimos más a fondo estos tres tipos de vínculos de autoridad profesoral, sus características y dimensiones.

4.2 Los tipos de vínculos de autoridad profesoral.

Los significados de autoridad profesoral obtenidos permiten que se cree un vínculo de autoridad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes identifican diferentes tipos de vínculos de autoridad profesoral (VAP) que radican principalmente en la dicotomía que pueden tener tendencias formativas o no. En una separación que puede parecer simple, hay complejidad. A partir del trabajo empírico definimos tres tipos de vínculos:

- El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder
- El vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.
- El vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

A continuación, describimos los vínculos de autoridad identificados, con base en los significados reconocidos por los estudiantes. Estos vínculos de autoridad se refieren a la relación que existe entre profesores y estudiantes, y se crean sólo si el reconocimiento de autoridad profesoral es aceptado. Estos tipos de vínculos de

autoridad tienen el propósito de formar a los estudiantes personal y profesionalmente para la vida.

4.2.1 El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder

Como vimos el significado de poder implica que se sigan ciertas reglas, órdenes e imposiciones, por ello, los estudiantes reconocen que en el vínculo de autoridad hay límites siendo en esa relación donde se transmite el aprendizaje. Y es en esa relación donde se crea el vínculo de autoridad profesoral basado en el poder. Veamos algunos testimonios:

“La autoridad del profesor pues sería en el sentido si te dice a tal hora tienen que llegar o a tal hora o tal día me tienen que entregar un trabajo o algo así y, por ejemplo, no se lo entregas y luego no te lo quiere aceptar, entonces es como que ya impuso las reglas, me debiste de haber obedecido o no lo hiciste, ahí ya no se puede hacer nada” (Mujer, administración).

Eso es lo que sucede en la relación cuando hay un vínculo de poder, si el estudiante no cumple, tendrá consecuencias, ya sea en la puntualidad o en entregar trabajos. Se aprecia el vínculo de autoridad porque el estudiante se preocupa por lo que va a suceder, por cómo mejorar la situación basada en el poder que tiene el profesor de mandar y decidir qué hacer. En ese vínculo, si el estudiante cumple y trabaja, crece en ese poder junto con el docente en un vínculo de comprensión y reconocimiento de que se requiere la participación de ambos para llegar al logro del objetivo educativo, es en este proceso donde está implícita la formación.

“En cuanto entras a la clase, simplemente con la voz te das cuenta si va a ser un maestro muy autoritario o no. Autoritario en el sentido que te va a exigir, que te va a imponer... a eso me refiero” (Mujer, psicología).

Aquí, la estudiante asume, más no reconoce la autoridad del profesor. Para ella, que el profesor tenga cierto tono de voz, le da una idea de cómo será en sus clases y eso le asusta. De manera que la autoridad profesoral en este vínculo impone con la palabra. Puede ser que ella ya se haya enfrentado a una

experiencia negativa, que le dejó esta idea. Pero esta relación de autoridad con autoritario ¿significa lo mismo para los estudiantes? Analizamos las entrevistas y encontramos que, aunque lo autoritario se funda en la autoridad y se puede llegar a un abuso de ella por parte de la persona que tiene el poder, no significa que autoritario sea igual a ser reconocido como autoridad. Si entendemos el concepto de autoridad como un vínculo entre profesor y estudiante, el reconocer a alguien como autoridad profesoral, lo separa de este concepto de autoritario.

En resumen, el vínculo de autoridad profesoral basado en el poder es un vínculo de sumisión donde el estudiante acepta su papel de cumplir y trabajar pues entiende y reconoce que necesita de la dirección, el control y las órdenes de la autoridad profesoral para lograr los objetivos educativos.

4.2.2 El vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto

El otro vínculo que se crea de autoridad es el que está basado en el respeto a los conocimientos del docente, como a la posición que ocupa en el lugar de trabajo o por el temor a no pasar la asignatura. Reconocer estos elementos y relacionarse en este tipo de vínculo depende de la decisión que tome la o el estudiante de reconocer a la autoridad profesoral.

“Depende totalmente de la percepción del estudiante porque hay muchas personas en las que nos puede molestar el hecho de que un profesor tenga autoridad sobre ellos porque a lo mejor se llevan mal con él o simplemente creen que lo que el profesor está enseñando, lo que quiere inculcar en el estudiante está mal sea por sus cuestiones religiosas, políticas, etc. Pero creo que, si alguien por ejemplo ve en su profesor alguien con una vocación con buenas ideas, que realmente te esté enseñando algo, creo que no hay problema en cuanto a la autoridad porque uno termina entendiendo y respetando esa autoridad” (Hombre, música).

La relación depende de la decisión que tome el estudiante de aceptar y reconocer la autoridad, lo cual basa en la vocación y conocimiento que observa tiene el docente de los temas de aprendizaje. Cuando este momento sucede, se

aprecian y reciben los aprendizajes que el profesor trata de transmitir, y aquí el estudiante habla de la “vocación” que puede apreciar del profesor. Que la autoridad no se vea presente no quiere decir que no exista. Aunque no se ve la autoridad está en la relación, eso percibe el estudiante porque la comprende.

Definimos a este como un vínculo moral porque implica repensar en los valores que tienen los estudiantes de la figura familiar que respeta por el lugar que ocupa en la familia, la cual asocia a la figura de autoridad profesoral. Pero este vínculo también incluye respetar por el conocimiento y la habilidad para transmitirlo.

4.2.3 El vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

Este vínculo se refiere a la certeza que tiene el profesor en su capacidad y dominio para transmitir los contenidos de clase y lograr la conexión con sus estudiantes. En esta relación, el estudiante puede apreciar que el docente posee un buen conocimiento de su asignatura, pero sobre todo que sabe encaminar, conducir y enseñar la clase, la dirige y orienta con un orden acompasado de manera que la clase se desarrolla a una velocidad adecuada.

“...el maestro con autoridad, tu llegas, te sientas y hace que prestes atención a la clase, que junto con él vayas aprendiendo. Si tú no entiendes algo, tienes alguna duda, el maestro se tiene que regresar y explicar bien para que no haya un desequilibrio porque puede que algunos si hayan entendido y otros no entonces si un maestro tiene autoridad se va a encargar de que todos los alumnos puedan aprender bien y que todos estén preparados para poder cumplir con lo que él está exigiendo. (Hombre, mecatrónica).

El estudiante hace una diferenciación entre tener buena autoridad y mala autoridad y a la parte positiva le atribuye los elementos que encontramos en el significado de autoridad profesoral basada en el reconocimiento.

El vínculo de autoridad basado en el aprendizaje tiene aspectos positivos porque tanto el profesor como el estudiante buscan un objetivo en común,

comprender los contenidos y aprender. Este tipo de vínculo es pedagógico pues se caracteriza por centrarse en aspectos que ayudan al logro del aprendizaje.

En conclusión, los tipos de vínculo de autoridad buscan llegar al proceso de formación, el cual necesita de dos o más personas, no puede estar el profesor o el estudiante en soledad. El vínculo de autoridad basado en el poder busca que el estudiante aprenda a “hacer”; mientras que el vínculo de autoridad basado en el respeto busca aprender a convivir con los distintos tipos de profesores y estudiantes que hay, aprender a aceptar sus diferencias, se logra llegar al camino del respeto y reconocimiento de la superioridad de otros.

Por otra parte, el vínculo de autoridad basado en el aprendizaje motiva al estudiante y al profesor a aprender, a aprender de lo que conocen y de los demás. Todo esto se puede asociar con el cuarto pilar básico de la educación (Delors, 1994), cuando él o la estudiante decide reconocer la autoridad profesoral para *aprender a ser*, personal y profesionalmente.

Tabla 4. El vínculo de autoridad profesoral basado en el poder.

Profesor	VAP basado en el poder	Estudiante
<ul style="list-style-type: none"> • Imponer • Ordenar • Dirigir • Controlar 	<p style="text-align: center;">Vínculo de sumisión</p> <p>En ese vínculo, si el estudiante cumple y trabaja, crece en ese poder junto con el docente en un vínculo de comprensión y reconocimiento de que “se requiere la participación de ambos para llegar al logro del objetivo educativo”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Clase • Tareas • Exposiciones o mandatos • Impone con la palabra: reglas, ritmo, contenidos • Controla orden y disciplina

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017).

Tabla 5. El vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.

Profesor	VAP basado en el respeto	Estudiante
<ul style="list-style-type: none"> • Puesto • Figura que representan (paternal o superior) • Conocimiento • Miedo • Decisión 	<p style="text-align: center;">Vínculo moral</p> <p>Este vínculo se crea al reconocerle al profesor el dominio de conocimientos; pero también se encontró que ese respeto puede ser con base en la posición que ocupa el profesor en el lugar de trabajo; o incluso en el temor.</p> <p>Reconocer estos elementos y relacionarse en este tipo de vínculo (RESPETO) es una decisión que toma el o la estudiante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce al docente por el puesto que ocupa en la institución; por la figura de autoridad que representa y refleja de su ambiente familiar; o también por el miedo a salir mal en la clase, o afrontar las consecuencias.

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017).

Tabla 6. El vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

Profesor	VAP basado en el reconocimiento	Estudiante
<ul style="list-style-type: none"> • Dominio • Saber enseñar (estrategias pedagógicas) • Guiar • Confianza y seguridad 	<p style="text-align: center;">Vínculo pedagógico</p> <p>Este vínculo refiere a la certeza que tiene el estudiante en la capacidad y dominio del profesor para transmitir conocimiento y lograr los objetivos del curso, los contenidos de cada clase. El profesor lograr la conexión pedagógica con los estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Por ser una persona que sabe enseñar y guiar a los estudiantes hacia el logro de los aprendizajes esperados.

Fuente: elaboración con base en asesorías (2017).

4.3 Tendencias formativas y no formativas en los vínculos de autoridad profesoral basados en el poder, el respeto y la distinción.

Es importante mencionar que aun cuando las implicaciones formativas corresponden al tercer objetivo y pregunta de investigación, fue en el análisis de

los tipos de vínculos de autoridad profesoral que refieren los estudiantes donde encontramos indicios de las tendencias formativas asociadas a tales vínculos.

Los vínculos de autoridad profesoral basados en el poder, en el respeto y el aprendizaje tienen tendencias formativas porque permiten al estudiante reconocer el conocimiento que tiene el profesor y su habilidad para transmitirlo en clase, así como el poder para controlar y dirigir los temas. Estas cualidades son las que permiten a los estudiantes reconocerles respeto a los profesores, sea por su intelecto, su carisma o su poder como autoridades educativas.

Para los universitarios los vínculos de autoridad profesoral con tendencias formativas los perciben en experiencias con profesores más flexibles en sus maneras de enseñar, aquéllos que hacen las clases más didácticas, incluyentes y participativas, que explican y hablan bien. Tienen autoridad e imponen con respeto, es una autoridad que utilizan para motivar al grupo a participar e incluirse en la clase.

La autoridad profesoral puede tener tendencias no formativas. Cuando se tiene conocimiento, pero no se sabe transmitirlo. Se centra en el temor, apatía o arrogancia del profesor. Para algunos estudiantes sus experiencias más traumatizantes fueron con profesores que utilizaban su autoridad para imponer miedo.

“Ese maestro imponía reglas con su persona, o sea con su físico, su manera de hablar, y la gesticulación que hacía; le hacías una pregunta y te hacía ver como que eras un tonto. El creía que ya sabíamos. Todos los alumnos, siempre salíamos como que “paniqueados” de la clase, sentías que se te olvidaba todo. Nos daba miedo, porque no sabías si lo que estabas diciendo era realmente bueno o malo o si era pertinente para la clase. No tenías la confianza.” (Psicología, Mujer).

En este testimonio, se puede vislumbrar como los estudiantes reconocen al profesor autoritario como ese que impone y expresa aspectos negativos que no es compatible con lo que ellos reconocen como autoridad profesoral. No tienen claro si esa figura profesoral es un guía o no en su proceso formativo.

De cualquier manera, se entiende que, en el aula, hay un respeto en la relación profesor-estudiante, pero cuando los estudiantes dejan de ver en el profesor el respeto a esa autoridad, queda solo como un momento o experiencia que ya pasó, al concluir la asignatura se olvida, dejó de tener poder, fue una persona con poder sólo para calificarlo, que al pasar el curso no deja nada en su proceso formativo.

En los testimonios se refieren asignaturas que son obligatorias donde se encuentran profesores “filtro”, este término lo utilizan para referirse al único profesor que brinda el curso. Se plantea que algunos de esos profesores “filtro” son autoritarios, los recuerdan como los que más reprueban y por ser a veces selectivos. Los estudiantes perciben en el actuar de esos maestros cierto favoritismo con determinados estudiantes y reconocen que aprobar esas asignaturas no les ha resultado sencillo. Veamos el siguiente fragmento de entrevista:

“Lo trato con respeto, ya no es el mismo trato, ahora es un maestro más de la universidad. Fue una experiencia más. Ya no me da miedo, porque ya no tiene el poder como maestro, como influyente en mi carrera, porque ya influyó...” (Derecho, Hombre).

La autoridad profesoral que se basa en un trato de respeto por temor a no aprobar tiene tendencias no formativos en relación con el vínculo de autoridad, porque afecta la autoestima y los sentimientos de los estudiantes. Esta mala experiencia educativa refiere a un vínculo de autoridad carente de interés para el estudiante de colaborar en clase y mucho menos reforzar la relación con el maestro/a.

“Ese maestro da clases en la maestría a la que quería entrar. Es uno de los motivos por los que no quiero entrar a esa maestría, quizás porque está ese maestro y es del área educativa, y entonces como me va a repercutir en el área educativa ese maestro, o sea, no me va a dejar un buen sabor de boca. En su clase, tampoco había participación, por eso el profesor nos decía bola de huevones, se expresaba con palabras altisonantes siempre...” (Psicología, Mujer).

Los vínculos de autoridad con tendencias formativas tienen reglas básicas para controlar la disciplina y lograr un orden en clase, no se utiliza el poder para imponer la palabra del profesor sobre la de los estudiantes, al contrario se utiliza para motivar su participación, no tienen temor de equivocarse, sabe que el maestro los escucha, establece diálogo con ellos, les otorga el papel de adultos.

“A pesar de que tampoco tuve una buena calificación era una maestra que, te motivaba o te alegraba simplemente con verla, muy linda también, se le ve con respeto claro, no era de esas maestras autoritarias, regañonas, ni nada así. Era una maestra muy justa, justa con las calificaciones pero te inspiraba confianza, era accesible, si tenías algún problema y se lo platicabas, ella te respondía y si podía te ayudaba...”
(Biología, Mujer).

Una persona vista como autoridad, es alguien a quien se debe guardar respeto y cierta valoración. Pero varios estudiantes opinaron recibir un trato de sus maestros como si fueran *“niños chiquitos que deben obedecer al profesor”*. Los estudiantes admiran a las autoridades profesoras que les enseñan y se preocupan por su aprendizaje, pero les aburren aquéllas que pareciera que solo presumen de sus experiencias y desarrollo profesional, familia o paseos, sin ahondar en los conocimientos del curso. La autoridad profesoral con tendencias no formativas alude a profesores que no se interesan en la clase, ni en los estudiantes.

“Un mal profesor, te genera miedo, no te deja seguir la clase y no te motiva a seguir investigando o a seguir buscando información de ciertas tareas, de ciertos trabajos, o si tenías una duda, que no te respondieran...”
(Derecho, mujer)

Este tipo de relación no favorece a todos los estudiantes por igual. Se diluyen las posibles implicaciones formativas que supone la relación profesor-estudiante, regularmente son casos de profesores que no dan bien la clase, de los que abusan del uso de diapositivas o del libro en clase.

“Los malos profesores, me he encontrado, no que no sepan, pues por algo están ahí, pero la clase no te la dan rica, o sea no hacen que te llame la

atención, sino que te aburre tanto que llegas a no asistir a clases y a estudiar exactamente todo lo que dicen de un libro...” (Químico, Mujer)

La dificultad no depende solo del profesor, la asignatura también puede ser complicada. Por eso los alumnos prefieren una autoridad profesoral que se distinga y los motive a participar e interesarse en la clase, aun cuando solo lean diapositivas, si cuentan con un ambiente positivo que propicie su participación y dialogo.

“Un profesor estricto malo sería el que presume de todo lo que ha hecho y te regaña y siempre está sobre ti, hasta cierta forma te humilla en clase pero sin dejarte nada de conocimiento. Uno estricto bueno igual, que exige el orden pero no te humilla eso sí, pero te deja claro que en su salón hay reglas que no son sólo las reglas convencionales de no comer en el salón, no tirar basura. Aparte de esas reglas él tiene sus reglas en el salón, es estricto en que se deben cumplir esas reglas pero a pesar de todas esas cosas, te interesa lo que va a enseñar, te interesa su clase...” (Biología, mujer).

Cuando en una relación profesor-estudiante se humilla e intimida a este último, no es fácil volver a concentrarse y se diluye el proceso pedagógico formativo; pero cuando el estudiante reconoce el poder de la autoridad profesoral, el que el maestro sea estricto con las reglas sin exagerar o humillar, les invita a poner más atención y a esforzarse por alcanzar el objetivo educativo de la clase y del curso.

De manera que el vínculo de autoridad con tendencias formativas refiere a que hay un aprendizaje y el estudiante adquiere conocimientos, habilidades, destrezas, valores o actitudes en su desarrollo personal y profesional para enfrentarse a las distintas situaciones de la vida. Por otro lado, si no se da un aprendizaje o no se logran transmitir los conocimientos o desarrollar habilidades, destrezas, valores o actitudes, se infiere que el vínculo de autoridad profesoral tuvo tendencias no formativas.

4.4 Implicaciones de la autoridad profesoral en la formación de los estudiantes.

Con implicaciones nos referimos a una situación entrelazada con la formación, es decir, al cómo se expresa el tipo de vínculo de autoridad profesoral en la experiencia formativa o formación del educando.

De igual manera, la formación está implícita en la autoridad profesoral desde sus elementos hasta los tipos de vínculos, todo aprendizaje deja una formación, alguna con aspectos más formativos que otros. Y bien, los vínculos de autoridad profesoral que se dan viven en la experiencia educativa, en el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación superior, pueden tener o no repercusiones formativas. Los profesores como los estudiantes pueden asociar el aprendizaje con el hecho de haber adquirido un conocimiento por una difícil situación de la cual se aprendió.

4.4.1 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el poder.

El significado de autoridad profesoral y los tipos de vínculos pretenden ser parte del proceso formativo de los estudiantes, en ocasiones lo logran y en otras no. Cuando lo logran es cuando se reconoce el vínculo de autoridad profesoral; mientras no se reconozca, el vínculo no se puede dar.

Pues hay un equilibrio ¿no? Yo opino que un profe tiene que tener autoridad para dar una clase porque obviamente tiene que mantener el control, que los alumnos no pierdan el control que no hagan un caos dentro, que no pongan el celular que no lo saquen pero pues obviamente si hay una excesiva autoridad pues vamos a estar como la escuela militar, así súper tensos, todos con miedo -¡Tú X, ¿qué opinas de esto?! No. Mal, cinco puntos menos- o sea siempre así, con cierto equilibrio, o sea obtener el respeto de los alumnos y que sea recíproco, que ellos te respeten y que tú los respetes a ellos (hombre, historia).

El vínculo de autoridad profesoral implica que haya un reconocimiento de respeto del profesor al estudiante y del estudiante al profesor, esto es una relación

de dos, ambos sujetos sociales necesitan poner de su parte para convivir aceptando el poder de la autoridad profesoral en el aula.

“La autoridad te puede ayudar a tener orden pero no le va a enseñar a los alumnos nada, o sea simplemente se van a quedar como de que ah! no puedo hacer esto y ya, de que no puedo hacer nada y tengo que estar sentado, por lo mismo de que la autoridad es tan dura, te da miedo supongo que es lo que hace que los alumnos se cohíban y no puedan hablar, les da miedo participar porque van a tener reprimenda, creo que es la autoridad mala pues, la buena es la que tiene respeto o sea que sepan que eres el maestro y que es una figura a la que se tiene que respetar” (Hombre, derecho).

La autoridad profesoral con base en el respeto se combina en ocasiones con el poder que también tiene el docente de poner orden en la clase. Cuando es así, no garantiza que los alumnos aprendan, incluso en ocasiones puede provocarles un sentimiento de temor, cuando esas órdenes y control son excesivas y el estudiante decide mejor no hacer ni pensar (reflexivamente) y solo actúa siguiendo la orden, es decir, acata la instrucción por lo que atribuye es una mezcla de temor y respeto.

En todo caso, la autoridad profesoral que se basa en el respeto es percibida como formativa. Este vínculo de autoridad se asocia con la confianza o complicidad que se siente con los pares o amigos y el profesor.

“Una autoridad buena: Pienso que me ayuda bastante porque digamos que descongelamos a esa figura que a veces se puede volver... estarme refiriendo a un maestro que no inspire confianza por ser demasiado riguroso en su forma de hablar, por siempre tomar distancia a la hora de comunicarse con el alumno” (hombre, literatura).

El estudiante reconoce que la autoridad profesoral con implicaciones formativas ayuda a ver al profesor más a su nivel, prevalece el respeto. Ese vínculo de autoridad entre los actores del proceso educativo mejora la comunicación entre ambos, propicia su relación de confianza y aprecio.

Una relación normal de autoridad es que el maestro, por ejemplo, no sé, sabe que tú te sientas y guardas silencio, lo escuchas toda la clase y si tienes alguna duda te la responde pero no le cuestiones sobre su manera de dar la clase ni plan de estudios o programa de la materia porque es el maestro y así es (Estudiante de Derecho – mujer-).

De manera que como dijimos en el significado si el estudiante no cumple, tendrá consecuencias, sea en la puntualidad, participación o entrega de trabajos. Se aprecia el vínculo de autoridad porque el estudiante se preocupa por lo que va a suceder, por cómo mejorar la situación basada en el poder que tiene el profesor para mandar y decidir lo que se hace en clase. En ese vínculo, si el estudiante cumple y trabaja, crece en esa relación junto con el docente en un vínculo de comprensión y reconocimiento de la importancia que tiene la participación de ambos para llegar al logro del objetivo, en este proceso está implícita la formación.

4.4.2 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el respeto.

En el siguiente fragmento de entrevista se hace énfasis en la importancia del respeto para el proceso formativo, la buena comunicación. También menciona como el poder de tener un orden y control ayuda a lograr los objetivos formativos que suceden en el vínculo.

“Sí, pues primero que nada otra vez el respeto. Cuando hay autoridad en algo se enseña a respetar y el respeto es básico para la formación, para la buena convivencia. Siempre seguir a una autoridad se relaciona con el orden y para mí el orden es necesario para que la actividad funcione” (hombre, historia).

“Que hay que tener ese carisma pues dentro de la clase para que yo pienso pues que te motive a ser proactivo es que es una relación de los dos no solo ser el maestro el que está enviando así, como se llama... las flechas y pues que tun, tun, tun... pienso que puede ser más así de va y

viene, el estudiante también con sus puntos de vista él solo, por sí solo, por su cuenta” (Hombre, historia).

El estudiante menciona que si la actitud del profesor motiva a los estudiantes a participar y ser más activos en clase, la actitud del estudiante puede ser más proactiva. Esto es así porque en el vínculo de autoridad profesoral el profesor no está solo ni tampoco el estudiante, ambos están implicados en la experiencia formativa.

“Ella no tiende a ser autoritaria y digamos que no impone su opinión sobre las demás, pero expone las cosas de cierta forma digamos imparcial que hace que uno se convenza de lo que ella está diciendo, sin que ella tenga que imponerse de algún otro modo y con ella, fuera de la clase digamos que casi la veo como si fuera una segunda madre” (Mujer, psicología).

La autoridad profesoral no necesita ejercer un miedo para darse a entender y hacerse escuchar, a veces la distinción que tiene este vínculo, la seguridad, el conocimiento y dominio de temas, logran transmitir conocimientos sin necesidad de recurrir a acciones arbitrarias. También, vemos como el estudiante asocia la autoridad profesoral con una figura materna, lo cual hace que le tenga respeto. Esa asociación de paternidad en la relación profesor-estudiante también se ve reflejada en el siguiente fragmento de entrevista, pero con alusión a la figura paterna.

“Si no porque muchas veces hay alumnos que dicen “hay ya es la universidad X, ya todos somos alumnos, los profesores y yo somos iguales...” pero no, yo creo que para nada somos iguales a los profesores, nosotros debemos aspirar a ser como los profesores, siempre hay que mantenernos responsables con esa autoridad, que no pierdan el respeto, siempre tratarlos de usted son amigos pero no por ello somos iguales. Pues que la autoridad también se puede convertir en, como decirlo... una relación, pues una relación cercana, también una autoridad ah... incluso, una relación de paternidad incluso, si es una buena autoridad que me enseña pues es parecido a una relación de padre e hijo. En qué pues te enseñan a vivir por así decirlo” (Hombre, historia).

En ese fragmento también se aprecia como para los estudiantes el vínculo de autoridad es una “relación” de dos. Aun en esta relación hay diferencia y los estudiantes consideran que “deben aspirar” a ser como los docentes, a seguir su ejemplo, con el respeto y la responsabilidad que esto implica, es decir obtener buenos resultados en las clases para estar preparados cuando se egresa de la universidad.

4.4.3 Implicaciones en la formación del vínculo de autoridad profesoral basado en el reconocimiento.

El vínculo de autoridad profesoral repercute en la formación personal y profesional de los estudiantes. Cuando la autoridad afecta emocionalmente crea un sentimiento de miedo, pánico y de estrés por la calificación, concluir la asignatura o el proyecto profesional; otros comentan que solo les afecta académicamente cuando el tema no se concluye, cuando se falta o llega tarde a clase, o cuando los temas tratados no incluyen contenidos significativos.

“Hay maestros que tienen conocimiento, pero no lo saben impartir, no tienen esa formación de pedagogía y ¿de qué les sirve tanto conocimiento, sino se los van a poder dar a los alumnos?” (Biología, mujer).

“Pero me va a afectar, si llego con una beca CONACYT me va a afectar, conozco ese maestro, ya viví esa experiencia, no nomás yo lo he dicho, miles de compañeros lo mencionan, entonces no quiero, bueno ese es uno de los motivos por los que no quiero entrar a esa maestría” (Psicología, mujer).

Una mala experiencia formativa con la autoridad profesoral puede hacer pensar al estudiante que su opinión no vale ni tiene sentido. Las malas experiencias con la autoridad profesoral y los malos comentarios recibidos afectan las decisiones académicas de los estudiantes así como su seguridad y confianza.

“...a mí me gusta que el maestro si sea, tenga ese grado de autoridad suficiente como para imponerse en la clase pero siendo a su vez, como se dice, pues respetuoso y como sería la palabra... capaz de crear esa

relación con el grupo de no sentirse intimidado y cosas así porque es lo que más veo dentro de mi salón” (Historia, hombre).

El estudiante prefiere que la autoridad profesoral exprese su seguridad, se imponga, se de a respetar, en una relación que incluye al grupo de clase, porque hablar de autoridad es hablar de una relación de al menos dos, no de uno en soledad.

Cuando se crea el vínculo de autoridad entre profesor y estudiante, porque ambos reconocen la importancia del otro, tal vez sin un objetivo específico, pero si un entendimiento de que tiene que pasar en la relación, se dan momentos de inspiración y emoción por lo que se está aprendiendo y lo que falta por conocer. En esas situaciones la autoridad profesoral es un modelo a seguir que el estudiante reconoce, obedece, respeta y admira.

“Es una relación sana, y si lo ves comprometido pues ya el alumno ya se siente inspirado, seguro, se motiva con la clase pues, no como esos maestros barco que llegan y nomas leen o se les ve que no están al 100% animados para dar la clase y con estos profes que son que pues tienen autoridad en la clase... yo lo veo en el sentido bueno de la palabra no en el sentido malo, porque las autoridades con sentido bueno son seguros y te motivan a participar y todo” (Mujer, administración)

La relación de autoridad es sana porque inspira, motiva y da seguridad al estudiante de manera que siente que puede participar en clase y dar su opinión.

“Hay un maestro que si llega, luego, luego se siente tensa la clase ahí se podría decir que sería uno de esos casos en el que el profe tiene un uso excesivo de autoridad porque llega y todos se sientan o tal vez sea por el tema que es la clase ¿no? Que son lecturas un poco complicadas. Es necesario tener autoridad dentro de la clase pues obviamente es necesario pero en estos casos como resulta ser un poco excesivo; si el alumno como que se intimida por este tipo de profesor si hay algo que no está bien y pues no le puedes echar toda la culpa al maestro porque el alumno también tiene que perder ese miedo, tiene que saber enfrentarse a esas situaciones” (Hombre, historia).

En esta relación de autoridad, el profesor es un poco más estricto, impone autoridad solo con su presencia. Puede que el profesor necesite tomar esa posición de poder por el tipo de estudiantes con los cuales establece la vinculación, en la experiencia educativa. Si bien esto último no agrada al estudiante, tampoco centra la culpa en el profesor, reconoce que para salir de la situación tiene que hacerle frente porque es la forma o estilo de clase del maestro.

“no tienen autoridad como para decir las cosas para que la gente les ponga atención. Características de los maestros que no enseñan” (hombre, psicología).

Cuando el vínculo de autoridad se pierde, el profesor ya no es reconocido como autoridad, ni respetado, ni seguido o admirado.

“Es una de las maestras con más autoridad sobre nosotros porque solfeo es una de las cosas básicas, de hecho, si no pasamos esta materia no podemos agarrar muchas otras, prácticamente te retrasas si sales mal en esa materia. Entonces, ella tiene bastante autoridad sobre nosotros, es la materia que llevamos todos los días. Con esta maestra no tenemos ningún tipo de problema con su autoridad porque es una maestra que tiene vocación y se preocupa realmente por nosotros, como estamos y porque entendamos” (música, hombre).

El reconocimiento de la autoridad profesoral viene dado por la actitud y dedicación que la profesora expresa a favor del aprendizaje de sus estudiantes. Establece un vínculo de confianza y seguridad basado en su preocupación por la formación del educando, situación que lleva al estudiante a reconocer la autoridad profesoral por el respeto y la distinción que representa y no solo por ocupar un lugar obligatorio.

Cuando el vínculo de autoridad se da con la seguridad de que los actores entienden sus responsabilidades de respetarse, comunicarse y motivarse, el estudiante pierde el temor y expresa sus preocupaciones, dudas o inquietudes.

“Si como te comentaba ahorita el hecho de que haya confianza en esa relación de maestro y alumno es fundamental para poderte desenvolver

como un alumno pleno. Que se de ese intercambio, ese dialogo sin temores” (Hombre, literatura).

“Están ahí para ayudarme a desarrollarme, a desenvolverme y ya viéndolos como autoridad pues recurro a ellos en lo que tenga dudas y ya ellos me iluminan, me hacen saber lo que tenga que saber y hasta me motivan y me llegan a retar para que siga creciendo pues que siga aprendiendo, que siga buscando. La motivación que me dan, ellos notan un buen trabajo cuando motivan cuando encuentran que interés por nuestra parte, lo que hacen es motivarnos a ser que sigamos buscándole, que sigamos aprendiendo, pues demostrarnos su reconocimiento... creo que eso genera cierta satisfacción en nosotros en los alumnos y hace que pues nos sigamos interesando, que sigamos queriendo aprender” (hombre, literatura).

Una autoridad profesoral con implicaciones formativas fortalece la convivencia de profesores y estudiantes, aprendan conocerse, a escuchar, a dialogar y a aceptar puntos de vista distintos al propio. Se dan a respetar y respetan a los demás, sienten la seguridad y se propicia el aprendizaje de estudiantes a profesores y de profesores a estudiantes, ambos se esfuerzan por aprender, por convivir y por desarrollarse de la mejor forma en la vida escolar cotidiana.

Los profesores marcan la trayectoria académica de los estudiantes, les dan consejos, tips, información o asesoramiento sobre la situación actual de su carrera y eso agrada y motiva a los estudiantes, refuerzan su gusto por aprender o realizar sus estudios profesionales.

“...es una maestra que no solo hablaba y que no hablaba pretensiosamente, sino que nos enseñaba, nos hacía querer aprender sobre el tema, yo gracias a ella aprendí cosas que nunca imaginaba aprenderme sobre cursos de seguridad, el transporte químico o el cuidado, digo, el tratamiento contra los residuos, el medio ambiente que es lo que les puede pasar, que es lo que no puedes hacer, que es lo que si deberías hacer. Entonces yo llegué al

punto en el que decía: ¡Wow! qué tan increíble es esta maestra que yo quiero dedicarme al medio ambiente. Llegue a un punto en el que yo pensé que padre haber estudiado biología porque podía guiarme al lado de la ecología y medio ambiente y seguir sus pasos...”. (Estudiante de Biología –Hombre-).

Sin embargo, la experiencia formativa se diluye en los casos que la autoridad profesoral ejerce el poder para avergonzar al estudiante y hacerle pensar que su opinión no vale, que no es importante, que no tiene sentido. Comentarios negativos de la autoridad profesoral (experiencias) llegan a afectar las decisiones académicas e incluso sentimientos de seguridad y confianza de los estudiantes.

Eh... no... tampoco había participación... por eso el maestro nos decía participen, bola de huevones... era porque se expresaba con palabras altisonantes siempre. La maestra no, era como que más así, más justa o que hablaba más propio. Pero no había tanta participación ¿por qué? Porque les daba miedo, porque siempre, nos daba miedo, porque no sabías si lo que estabas diciendo era realmente bueno o malo o si era pertinente para la clase. No tenías la confianza, no se podía tener la confianza. Entonces, creo que esos son los maestros en la carrera más así autoritarios (Derecho, mujer).

En síntesis, la autoridad profesoral puede estar basada en el poder, el respeto, la distinción y se refleja en los vínculos de autoridad que a su vez repercuten en la formación del estudiante, cuando se le enseña a convivir, a comunicar ideas, a hablar frente al público con base en su experiencia. Sin olvidar que para que se dé el aprendizaje primeramente debe haber confianza.

En síntesis, de la narrativa hecha por los estudiantes universitarios en las entrevistas, respecto a lo que para ellos significa la autoridad profesoral obtuvimos las categorías de poder, respeto y reconocimiento; de estas categorías partimos para describir los tipos de vínculos de autoridad profesoral; a la vez, nos permitieron explorar como esos vínculos se entrelazan en su formación.

Capítulo 5. Conclusiones

Este capítulo se compone de tres apartados. Primero se describen las conclusiones generales a las que llegamos a partir de los resultados del trabajo empírico; después, las perspectivas a futuro que deja la investigación seguido de algunas limitaciones del estudio; y finalmente, algunas de las implicaciones metodológicas, teóricas y prácticas del estudio.

5.1 Conclusiones generales

Todos los estudiantes participantes en las entrevistas expresaron una idea básica de lo qué es la autoridad, sin embargo, definirla no les resultó sencillo. Esto lo note en las expresiones de sorpresa que hacían al plantearles las preguntas de interés. Pues la imagen mental de lo que para ellos representa la autoridad no les resultaba fácil ni sencillo representarla en palabras, pero al reflexionar sobre este aspecto, sobre cómo lo ven y lo han vivenciado como estudiantes universitarios, llegaban a la conclusión de que muchas veces no son conscientes de eso que está sucediendo en la interacción o vínculo con sus maestros. Como se precisó en el marco conceptual al retomar planteamientos de Sennett (1982), para quien el vínculo de la autoridad es casi invisible a los ojos pero vivo en la experiencia de los estudiantes; y lo planteado por Klein (2011) respecto a los ritos educativos.

Uno de los objetivos fue averiguar el significado que los estudiantes de la Universidad de Sonora tienen de la autoridad profesoral. En los resultados se aprecia la presencia de significados de autoridad profesoral relacionados con el poder, con el respeto y con el reconocimiento. Estos tres conceptos se asocian con las cualidades de una autoridad entendida como vínculo, como se precisó en capítulo teórico-conceptual: la seguridad, el superior juicio, la capacidad de imponer disciplina y la capacidad de imponer temor (Sennett, 1982).

Para Sennett las cualidades de la autoridad son tener el conocimiento (súper juicio), ser capaz de imponer disciplina y temor. Aun cuando esas tres cualidades se ven reflejadas en los significados de autoridad encontrados, la capacidad de imponer temor la relacionaron con la imposición; y el respeto por miedo a no aprobar o a afrontar las consecuencias de no cumplir con las reglas.

Nosotros encontramos que los vínculos se construyen en el día a día en los procesos de interacción con los profesores y estudiantes.

Otro significado que se encontró es el de reconocimiento, que en un principio manejábamos como de distinción y poco después como aprendizaje, pero al analizar un poco más las propiedades y dimensiones, decidimos quedarnos con el de reconocimiento. En todo caso, la categoría se relaciona con la noción de prestigio presentada en el marco conceptual, centrada en sacar lo mejor del estudiante. Refiere a lograr un buen aprendizaje en el estudiante. Ahí se van vislumbrando aspectos formativos que se expresan de mejor manera en el vínculo de autoridad profesoral.

Iniciamos el trabajo pensando que encontraríamos tipos de autoridad profesoral, pero durante el proceso de análisis, reflexión y comprensión descubrimos que no estábamos buscando tipos, sino vínculos, de ahí el concepto adoptado de Pierella (2012). Encontramos tres tipos de vínculos a partir de los significados referidos, los cuales son: el vínculo de la autoridad profesoral basado en el poder, el vínculo de la autoridad profesoral basado en el respeto y el vínculo de la autoridad profesoral basado en el reconocimiento. Al igual que Pierella, se confirma que los vínculos de autoridad profesoral se construyen en el día a día en los diversos procesos de interacción entre profesores y estudiantes.

Tales Los vínculos de autoridad profesoral (VAP) se expresan en la formación. Según sea el vínculo (poder, respeto o reconocimiento), serán las implicaciones en la formación. Las implicaciones en la formación del VAP basado en el poder, el respeto o el aprendizaje, pueden ser formativas o no ¿De qué depende que las implicaciones del VAP sean formativas? De acuerdo a lo expresado por los estudiantes entrevistados, el poder los tienen los maestros, pero el respeto no siempre. Es una decisión que toma el estudiante de establecer tal vínculo con base en el respeto. Cuando es así, un VAP basado en el respeto, la formación se logra cuando se combina con el aprendizaje y con el objetivo de la clase (del curso). El estudiante reconoce el conocimiento que tiene el profesor, pero sobre todo que sabe enseñar y transmitir ese conocimiento, lo cual hace con respeto hacia los estudiantes, los motiva a estudiar, a aprender.

En los resultados de investigación, los estudiantes se refieren a la autoridad como algo negativo, pero al desarrollarse la entrevista y pedirles reflexionar sobre la autoridad profesoral, algunos derivaron una concepción negativa del término. Esto de ver la autoridad como negación lo asociamos con la idea planteada por Sennett (1982) en su trabajo sobre la autoridad: "...una cultura que el autor necesita rechazar, una cultura que merece la pena rechazar, pero una cultura que necesita el autor".

El significado de autoridad profesoral se ha adecuado, más que cambiado, al incluir aspectos de la formación integral. De manera que entender la autoridad profesoral como el poder, el respeto y el reconocimiento me permitió repensar el significado que se tiene de ésta en el discurso cotidiano.

Aun cuando mi objetivo en la investigación fue averiguar el significado que los estudiantes de hoy tienen de la autoridad de sus profesores, llegue a la conclusión que tal vez no se trate de hablar de una autoridad profesoral, pues al adentrarme en sus narrativas y analizar las entrevistas, con fines interpretativos, fui descubriendo que la autoridad se asocia y refiere a un vínculo que se construye en el día a día en los procesos de interacción pedagógica que establecen profesores y estudiantes. Más que identificar significados, realizar este trabajo me permitió reflexionar sobre el vínculo de autoridad que privilegia el sistema educativo actual entre profesores y estudiantes universitarios, vínculo muchas veces ignorado pero siempre presente y con implicaciones en la formación de los y las estudiantes. Esta forma de aprender a ver la autoridad profesoral me parece que abona a la institución, a los estudiantes, a los profesores, a la relación entre ambos, precisamente por sus posibles implicaciones en la formación integral de los estudiantes que pretende la Universidad de Sonora.

Me sorprendió encontrar que para los estudiantes de esta institución, la autoridad no es un tema perdido o desvanecido, están conscientes de la necesidad de tal vínculo para que la experiencia pedagógica se concrete. También me sorprendió que aparecieran en sus narrativas las implicaciones formativas o no de tal vínculo, y que ello depende no sólo del profesor sino de la decisión que toman ellos, como estudiantes, de aceptar tal vínculo de autoridad profesoral o no.

5.2 Perspectivas a futuro y limitaciones acerca del estudio

Este trabajo puede servir de referencia para futuros estudios. El tema se puede proyectar hacia otros escenarios que permitan indagar, por ejemplo, sobre el vínculo de autoridad profesoral en la perspectiva de los maestros. Al hacerlo, se pueden contrastar sus significados con los de los estudiantes.

También se pueden integrar al estudio de la autoridad profesoral el análisis con perspectiva de género para describir y contrastar como significan este concepto las mujeres y los varones, observar con detalle las prácticas sociales que condicionan la actuación de unos y otras.

También se podría integrar el criterio edad de los profesores en la investigación (profesores noveles, profesores con más antigüedad), toda vez que en algunas entrevistas se hizo referencia a la edad como elemento importante en el proceso formativo. Igual se podrían considerar los problemas de la plataforma académica que refiere la propia universidad; o bien la escolaridad y experiencia de los maestros. De igual manera sería interesante llevar a cabo un estudio por división, preguntar a maestros y estudiantes de todas las ciencias sociales sobre el tema, o bien a los de artes, a los de medicina, analizar y comparar sus respuestas.

En definitiva, este es un primer acercamiento al tema de la autoridad profesoral en la perspectiva de estudiantes de la Universidad de Sonora, México, que se sugiere continuar.

De las limitaciones del estudio está la ausencia de bibliografía referente al tema, al menos en las principales bibliotecas de las IES de la entidad. Si bien existe información en línea sobre artículos e investigaciones sobre el tema, estas se refieren más a otros países y sobre todo al ámbito de educación básica. Son muy pocos los estudios sobre el tema en educación superior, y no encontramos estudios realizados al respecto en México. Cabe agregar en estas limitaciones la falta de tiempo para la realización del trabajo empírico, situación que nos limitó a centrarnos sólo en tres categorías de análisis y a considerar sólo a estudiantes.

5.3 Implicaciones metodológicas, teóricas y prácticas.

En cuanto a las implicaciones prácticas, teóricas y metodológicas alusivas a la temática. Llegamos a la conclusión que en la cuestión práctica, los resultados del estudio pueden ayudar al diseño de programas de intervención respecto al problema de las quejas presentadas por los estudiantes a la Comisión de Derechos Universitarios de la Universidad de Sonora.

Se puede diseñar y programar un curso-taller para los profesores sobre las implicaciones formativas de los vínculos de autoridad profesoral como una respuesta al problema de quejas por abuso de autoridad por parte de los docentes, expresado por estudiantes ante la comisión de derechos universitarios. El objetivo de este curso-taller sería concientizar a los profesores sobre el papel que desempeñan al ser reconocidos como autoridad por sus estudiantes. Se podrían presentar los diferentes significados, los tipos de vínculos y como estos están implicados en la formación integral de los estudiantes que pretende la Universidad.

Por otra parte, la teoría descrita y analizada en este trabajo puede añadirse a la de otros trabajos existentes en diversos países en esta línea de investigación, las concepciones de autoridad profesoral, pero ahora desde la perspectiva de los estudiantes universitarios de Sonora, México. De manera que sirvan como referencia para futuras investigaciones en esta línea dentro y fuera del país.

La implicación metodológica, ayudaría a elaborar futuros instrumentos para investigadores interesados en la temática, tomando en cuenta las tres categorías de análisis: significado de autoridad profesoral, tipos de vínculos de autoridad profesoral y las implicaciones en la formación de los estudiantes, para la elaboración de un instrumento de trabajo, la entrevista semiestructurada.

Bibliografía o fuentes documentales.

- Abbagnano, N. (1963). Diccionario de filosofía. Fondo de cultura económica.
- Acevedo, C. (2005). La formación integral en la Educación Superior: estudio de casos. Universidad Industrial de Santander.
- ACODESI. La formación integral y sus dimensiones: texto didáctico. ISBN: 97131-7-3 Colección Propuesta Educativa No. 5 Abril de 2003.
- Andrade, L. (2002). Los estudiantes y el significado acerca de los estudios universitarios: reflexión y propuesta metodológica. Perfiles Educativos, vol. XXIV, núm. 98, 2002, pp. 96-116. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Distrito Federal, México.
- Altbatch, P. (2009). Perspectivas comparadas sobre la educación superior para el siglo veintiuno en Revista Pensamiento Universitario, Año 6, No. 8, Argentina, pp. 3-9, disponible en: http://www.uaco.unpa.edu.ar/uaco/documentos/invpos/ALTBRATCH-perspectivas_comparadas_sobre.pdf
- Alvarez-Gayou, J. L. (2009). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México. E. Paidós.
- Arcila, P. Mendoza, L. Jaramillo, J. Cañón, O. (2010). Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen. Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 37-49. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.
- Aristóteles. (2000) Ética Nicomáquea, versión de Julio Pallí Bonet, Madrid.
- Bain, K. (2006). Introducción. Definir los mejores. En: Bain, Ken. Lo que hacen los mejores profesores de la universidad. Universitat de València. Valencia, España, pp. 11 – 32. 21
- Bárcena, F. (2002). Educación y experiencia en el aprendizaje de lo nuevo. Revista española de pedagogía, 501-520. (19 p.) En: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/498672.pdf

- Ballesteros, B. (2005). El concepto de significado desde el análisis del comportamiento y otras perspectivas. Pontificia universidad javeriana, Bogotá.
- Blanco, R. y Pierella, M. (2008). Experiencias estudiantiles en la universidad contemporánea. Notas acerca de modos de abordaje de los discursos sobre autoridad, sexualidad y afectividad Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Rosario. Educación, Lenguaje y Sociedad ISSN 1668-4753 Vol. VI N° 6.
- Brunner, J. 2007. Universidad y Sociedad en América Latina. Instituto de Investigaciones en Educación. Biblioteca Digital de Investigación Educativa Universidad Veracruzana.
- Buendía, E; Colas Bravo, P. y Hernández, F. (1998). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en psicopedagogía. Madrid. McGraw-Hill
- Calisto, C. (2006). Autoridad y poder en la figura del profesor. Universidad de Chile facultad de ciencias sociales departamento de sociología. Santiago, Chile.
- Clark, B. (1983). El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana–Azcapotzalco. México.
- Cruz-Soto, L. (2009). Concepto de autoridad en el pensamiento de Aristóteles y su relación con el concepto de autoridad en el comportamiento administrativo. Facultad de Contaduría y Administración, UNAM.
- Prados, M. Cubero R. (2005). Construcción del conocimiento y discurso educativo. Una aproximación al estudio del discurso de profesores y alumnos en la universidad. Avances en Psicología Latinoamericana, vol. 23, pp. 141-153. Universidad de Sevilla, España.
- Daena: *International Journal of Good Conscience*. 9(2)90-121. Agosto 2014. ISSN 1870-557X.
- De Certeau, M. (1978). “¿Qué es un Seminario?” En Rico de Sotelo, Carmen (coord.) (2006), Relecturas de Michel De Certeau, Universidad Iberoamericana, México.

- Díaz barriga, A. (2005). El profesor de educación superior frente a las demandas de los nuevos debates educativos. *Perfiles educativos*, 27(108), 9-30. Recuperado en 17 de noviembre de 2015, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982005000100002&lng=es&tlng=es.
- Duarte y Abreu, (2014). *La Autoridad, Dentro del Aula; Ausente en el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje*. Instituto De Estudios Superiores Spenta. México. Universidad Iberoamericana
- Durán, J. (2010). *La crisis de autoridad en el mundo educativo. Una Interpretación sociológica*. Universidad de Vigo. Mediterranean University Institute | Universidad Complutense de Madrid | ISSN 1578-6730.
- Escobar, F. Duque, J. (2010). La formación integral en la educación superior. Significado para los docentes como actores de la vida universitaria. *Rev. Eleuthera*. Vol. 4, enero - diciembre 2010.
- Espot, M. y Nubiola, J. (2011). El prestigio de los profesores. *Para Vanguardia Educativa*, nº 7, Monterrey, México, 2011.
- Flick, U. (2002). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata, s. L.
- Gadamer, H. (2000). *Verdad y Método*, 4a edición, Tr. Manuel. lasagasti, Salamanca: Sígueme.
- Glaser, B. y A. Strauss (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Grasha, A. (2014) *A Matter of Style: The Teacher as Expert, Formal Authority, Personal Model, Facilitator, and Source: College Teaching*, Vol. 42, No. 4 (Fall, 1994), pp. 142-149 Published by: Heldref Publications Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/27558675> Accessed: 27/08/2010 18:47
- Greco, M. (2007). *La autoridad (pedagógica) en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en los tiempos de transformación*. Editorial Homo Sapiens, 2007.

- Giroux, H. & McLaren, P. (1998). *Sociedad, cultura y educación*. IPF, Instituto Paulo Freire. Editorial: Niño y Dorila Editores. Madrid, Buenos Aires.
- Hernández, S., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Ed. McGraw Hill. España.
- Klein, Fernando. (2011). Las tensiones en la relación docente-alumno. Una investigación del ámbito educativo. Uruguay. *Revista de ciencias sociales apostá* ISSN 1696-7348. Url: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/fklein3.pdf>
- Larrosa, J. (2003) *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona. Ed. Laertes.
- Larrosa, J. (2003). *Literatura, experiencia y formación*. En Larrosa, *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación* (pp. 25-54). México: FCE.
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México. E. Trillas.
- Méndez, R. (2007). *La formación integral del estudiante universitario: ¿qué dice la universidad al respecto?* Universidad de Santiago de Compostela.
- Moreno, C; Díaz, A; Cuevas, C; Nova, C. Bravo, I. (2011). *Clima social escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: alcances, herramientas de evaluación y programas de intervención*. Universidad de Concepción, Chile. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14, (3), 2011. Url: www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin
- OCDE. (2015). México, *Políticas prioritarias para fomentar las habilidades y conocimientos de los mexicanos para la productividad y la innovación*. Serie “Mejores políticas”. <http://www.oecd.org/mexico/mexico-politicas-prioritarias-para-fomentar-las-habilidades-y-conocimientos-de-los-Mexicanos.pdf>
- OCDE. (2012). *Mejoras políticas para un desarrollo incluyente*. Serie “Mejores Políticas”. Recuperado de www.oecd.org/mexico

- Pereira, Z. (2010). Las dinámicas interactivas en el ámbito universitario: el clima de aula *Revista Electrónica Educare*, vol. XIV, noviembre, 2010, pp. 7-20 Universidad Nacional Heredia, Costa Rica.
- Pierella, M. (2014). La autoridad de los profesores desde la perspectiva estudiantil. Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina. *Revista Brasileira de Educação* v. 19 n. 59 out.-dez.
- Pierella, M. (2014). La autoridad profesoral en la universidad contemporánea. Aportes para pensar las transformaciones del presente. *Perfiles Educativos*. 140 vol. XXXVI, núm. 145, 2014 | IISUE-UNAM.
- Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017. Universidad de Sonora.
- Programa Sectorial de Educación 2013-2018. Secretaría de Educación Pública. Primera Edición México D.F.
- Ramo-García, A. (2006). La crisis de autoridad en la familia. El santafesino.com. Consultado en <http://www.elsantafesino.com/opinion/2006/06/09/4678> Recuperado: 06, Diciembre, 2006.
- Redacción monitor universitario. (29 diciembre 2013). Resuelve Comisión de Derechos Universitarios de la UNISON el 90% de quejas. Recuperado de: <http://www.monitoruniversitario.com.mx/relevantes/resuelve-comision-de-derechos-universitarios-de-la-unison-el-90-de-casos/#>
- Ríos D. Bozzo, N. Marchant J. Fernández P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), vol. XL, núm. 3-4, 2010, pp. 105-126. Centro de Estudios Educativos, A.C. Distrito Federal, México.
- Rivas, J; Leite, A; Cortés, P; Márquez, M. y Padua, D. (2009). La configuración de identidades en la experiencia escolar. Escenarios, sujetos y regulaciones. *Revista de Educación*, 353. Septiembre-Diciembre 2010, p: 187-209.

- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa Métodos de investigación cualitativa. Málaga. Ed. Aljibe.
- Rojas-Figueroa, A. y Lambrecht N. (1998). Construyendo autoridad moral desde las aulas. Reflexiones y propuestas para la acción. Unesco. Publicado por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe OREALC/UNESCO Santiago.
- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo.
- Sandín, M. Paz (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid. McGraw Hill.
- Sautu, R. Boniolo, P. Dalle, P. Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires, Argentina. CLACSO.
- Sennett, R. (1982), La autoridad, Alianza Universidad. Alianza Editorial, Madrid.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia. Ed. Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Schettini, P. (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa / Patricia Schettini; coordinado por Patricia Schettini y Inés Cortazzo. - 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2015. E-Book.
- Tallone, A. (2010). Las transformaciones de la autoridad docente, en busca de una nueva legitimidad. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Buenos Aires, Argentina.
- Taylor, S.J y Bogdan, R. (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. España, E. Paidós.

Universidad de Sonora, (1991). Ley Número 4, Orgánica de la Universidad de Sonora. Recuperado de http://www.unison.edu.mx/institucional/marconormativo/leyesyestatutos/ley_nu_m4_organica.htm

Universidad de Sonora. Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017. Recuperado de: <http://www.unison.edu.mx/institucional/pdi2013-2017.pdf> • Programa Sectorial de Educación (2013-2018). Recuperado de: http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/4479/4/images/PROGRAMA_SECTORIAL_DE_EDUCACION_2013_2018_WEB.pdf

Villegas, L. (2008). Formación: apuntes para su comprensión en la docencia universitaria. Universidad de Caldas, Colombia.

Weber, M. (1992). Economía y sociedad. Fondo de Cultura Económica, México.

Zamora, G. y Zerón, A. (2009). Sentido de la autoridad pedagógica actual: una mirada desde las experiencias docentes. Estudios Pedagógicos, vol. XXXV, núm. 1, 2009, pp. 171-180. Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile.

Anexos

Tabla 1. Guía temática de entrevista

Objetivo general
Analizar el significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora y las implicaciones de ese significado en su formación.

Objetivos específicos de investigación	Preguntas de investigación	Preguntas guía
a). Describir el significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora	1. ¿Cuáles son las características del significado de autoridad profesoral de los estudiantes de la Universidad de Sonora?	<p>¿Qué significa para ti autoridad profesoral? / ¿Qué es para ti la autoridad profesoral?</p> <p>¿Qué implica para ti una relación de autoridad?</p> <p>¿De qué manera (positiva o negativa) afecta a la clase esa relación de autoridad profesoral?</p> <p>¿Cómo ha sido tu experiencia en la relación de autoridad con tus profesores?</p> <p>¿En qué se diferencia de otras experiencias?</p>
b). Describir los tipos de autoridad profesoral según el significado de los estudiantes.	2. ¿Cuáles son los tipos de autoridad profesoral según el significado de los estudiantes?	<p>¿Cómo son las relaciones de autoridad entre tú y tus profesores?</p> <p>¿Cómo es la comunicación entre estudiantes y profesores en esa relación de autoridad?</p> <p>¿Qué sucede en ese encuentro de autoridad entre profesores y estudiantes?</p> <p>¿Cómo describirías esa relación de autoridad en tus clases?</p> <p>¿Esa conducta/ relación de autoridad se ve presente con algún otro profesor?</p> <p>¿Esa relación de autoridad ayuda a lograr de los objetivos de la clase?</p> <p>¿El que tu profesor utilice esa conducta de autoridad te motiva a seguir su ejemplo?</p> <p>¿Qué interacciones de autoridad identificas entre tú y tus profesores?</p>
c). Describir cómo la autoridad profesoral está implicado en la formación de los estudiantes, según su propia perspectiva.	3. ¿Cómo está implicada la autoridad profesoral en la formación de los estudiantes, según los significados que le otorgan?	<p>¿De qué manera las relaciones de autoridad ayudan a tu formación?</p> <p>¿Qué contenidos han sido relevantes para tu formación profesional en esa relación de autoridad?</p> <p>¿Qué contenidos han sido relevantes para tu formación personal en esa relación de autoridad?</p> <p>¿Qué estrategias utiliza el profesor al ejercer su autoridad?</p> <p>¿Qué estrategias generan una relación positiva con los estudiantes?</p> <p>¿Qué aprendizaje te han dejado las estrategias utilizadas por tu profesor en la relación de autoridad?</p>